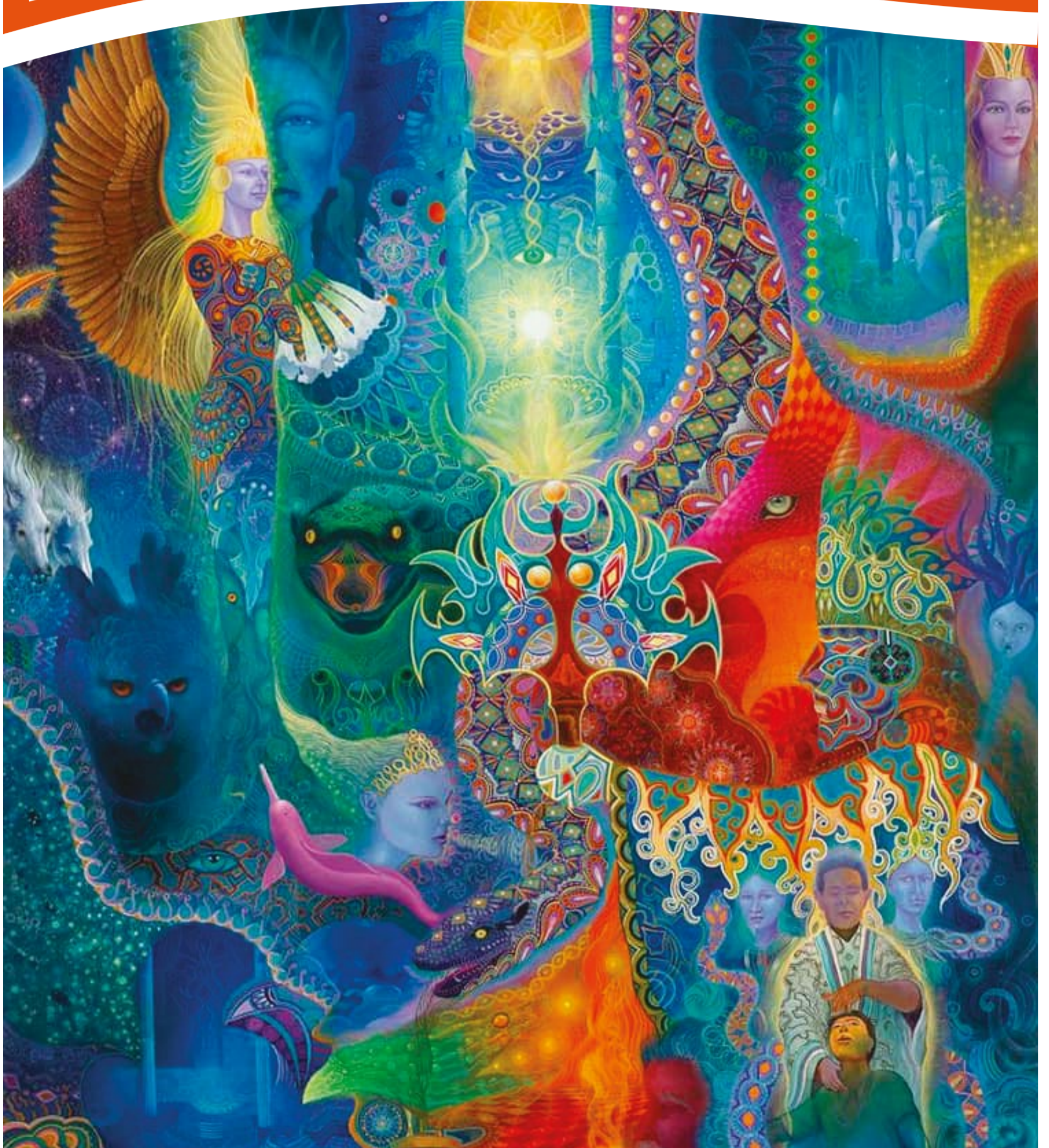


# elcolectivo 5 años

Periodismo para la utopía

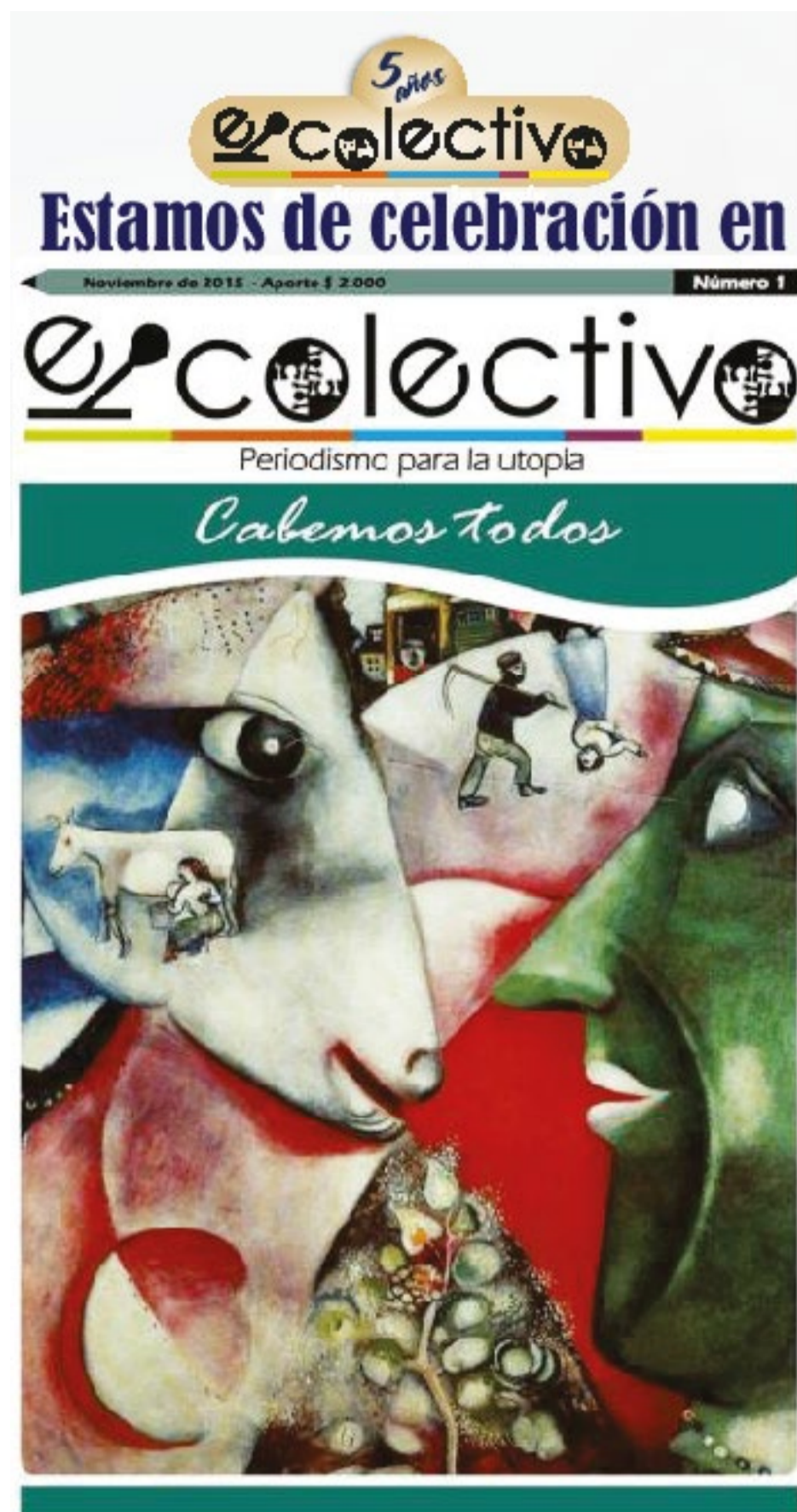
Lo que está en juego es la vida digna



## Contenido

Editorial	
La opción es por la vida.....	3
Estados Unidos: nueva Administración, viejo mandato.....	4
La verdadera cara del teletrabajo educativo o la uberización del trabajo docente .....	6
Covid 19, una mirada desde un lugar rural .....	7
Estudiante atrapado en las redes sociales .....	8
Conasfaltos se mueve por fuera de la ley burguesa.....	9
Desplazamiento intraurbano: la otra cara de las obras del Metro.....	10
Una mirada a la transformación de Medellín desde la ruralidad .....	12
El Acuerdo de Escazú.....	13
Sahara Occidental: la guerra olvidada de un pueblo olvidado .....	14
Otra presa política.....	15
Punk y memoria histórica en Medellín .....	16
Betsabé Espinal. Biografía ilustrada.....	17
Nosotrxs lxs Indixs.....	18
Cacique Tundama, las raíces siguen vivas.....	19

En El colectivo cabemos todos,  
por eso le invitamos a participar  
en este sueño a través de sus  
escritos, la suscripción, las pautas,  
la lectura y divulgación.  
Para que hagamos realidad  
un mundo mejor



con todos los viajeros y viajeras que nos han  
acompañado en estos **5 años**  
A todos ustedes  
**muchísimas gracias**

### Editor

Rubén Darío Zapata

### Cómite Editorial

Anyela Heredia  
Carlos Gustavo Rengifo Arias  
Álvaro Lopera  
Raúl Eduardo Martínez  
Jhonny Zeta

### Portada:

Sin Título / Anderson Debernardio

### Contraportada

Nuu savi resiste / Santiago Savi

### Diseño y diagramación

Mery Murillo Alvarez

### Colaboradores

Renán Vega Cantor  
Jhon Mario Marín Dávila  
Betty Ciro  
Lina Álvarez  
José Sierra  
Manuel Vallejo  
Andrea Sierra Sierra  
Guillermo Yepes  
Victor Andrés Muñoz  
Emanuel Rozental  
Duver Mary restrepo

# Editorial

## La opción es por la vida

En los últimos tiempos se han disparado las encuestas electorales a la par que aquellas que miden la popularidad del presidente Duque. Si algo dejan claro estas encuestas es que el próximo presidente no será del Centro Democrático. Ello, sin embargo, no permite inferir que el próximo presidente representará una propuesta alternativa al modelo económico neoliberal, al poder mafioso, y al estilo autoritario que ha encarnado en los últimos tiempos la ultraderecha uribista.

Aunque las encuestas que indagan sobre la intención de voto muestran a Gustavo Petro punteando, los analistas que las interpretan aseguran que el candidato que realmente tiene la opción de ganar las próximas elecciones es Sergio Fajardo como representante del Centro en oposición a los extremos. Lo único original de esta posición política es su ambivalencia y su falta de posición, lo cual se ha identificado de manera falsa como una apertura a la democracia incluyente. La verdad es que de todo se puede ver en el Centro menos una democracia de este tipo; se trata más bien de adoptar una posición indefinida que permita capturar a aquellos que se sienten insatisfechos con el discurso y la práctica de la ultraderecha, pero que aún no han logrado sacudirse los prejuicios que los medios de comunicación y las instituciones educativas han sembrado sobre la izquierda. En términos de proyecto económico y político, el Centro se diferencia tan poco de lo que ha implementado la derecha colombiana en el gobierno desde finales de los años ochenta del año pasado, como puede diferenciarse una gallina negra de una saraviada.

El supuesto respeto del Centro por las instituciones democráticas del país es a todas luces una falacia. Primero, porque las mismas instituciones, heredadas de una élite gansteril y mafiosa, tienen muy poco de democráticas: para comprobarlo solo hay que mirar los escándalos provocados permanentemente por La Fiscalía, la Procuraduría y las Altas Cortes, por no ahondar en lo que se ha convertido la Presidencia de la República en manos de los uribistas, que convirtieron a la propia Casa de Nariño en un fortín de la delincuencia organizada. Segundo, no hay que olvidar las denuncias del mismo Adolfo Paz, en tiempos de la desmovilización de las autodefensas y de la alcaldía de Fajardo en Medellín. A partir de estas denuncias se acuñó el término de la Donbernabilidad para referirse al hecho de que la gobernabilidad de la ciudad dependía básicamente de la delincuencia y que para ello la propia administración municipal había realizado pactos secretos con dichas organizaciones. Y tercero, no hay que olvidar la alianza de Fajardo con el Grupo Empresarial Antioqueño a quien entregó, cuando era alcalde de Medellín, las finanzas de EPM.


Sin embargo, hay que advertir que los analistas que han interpretado las encuestas tienen razón en parte, y esto porque su interpretación se ciñe a la cultura de alianzas y componendas instrumentales que ha marcado la política en toda la historia de Colombia. Por eso advierten que, si los dos ganadores de la primera vuelta fueran Petro y Fajardo, aunque el primero tuviera una amplia ventaja, con toda seguridad Fajardo ganaría en la segunda vuelta. Esto por las alianzas que haría con los sectores de derecha con los que se identifica mejor en términos de proyecto económico y con algunos de la izquierda que no han dejado de sentirse incómodos con el discurso beligerante de Petro.

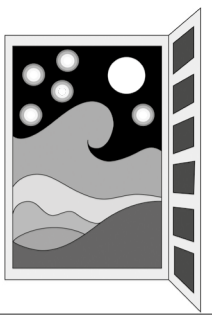
Este panorama ha sido conscientemente fabricado por los medios de comunicación, dispuestos siempre a desprestigiar cualquier opción de cambio real con respecto al proyecto de la ultraderecha

colombiana. Basta recordar que el liberal Carlos Gaviria, cuando fue candidato presidencial por el Polo Democrático en oposición a Álvaro Uribe, que aspiraba a su reelección, fue “acusado” de radical por los medios, como si dicho adjetivo fuera un estigma que lastreara sus propuestas políticas. El mismo Gaviria tuvo que defenderse en varias ocasiones, explicando en qué consistía su supuesto radicalismo: en buscar una solución de raíz a los problemas sociales, económicos y políticos por los que atravesaba el país. Entre tanto, estos mismos medios no han dudado en matizar el tinte ultraderechista del uribismo hasta el punto de que en las últimas elecciones lo han presentado como una opción de Centro Derecha.

Ahora que es imposible ocultar el talante autoritario y fascista del uribismo y sus vínculos con el crimen organizado del país, la respuesta de los medios es presentar la opción que lo enfrenta con mayor decisión como si adoleciera de los mismos males. En ese sentido se utiliza el término polarización para definir un país dividido entre dos alternativas radicalmente distintas. Y se usa con la misma intención que se usaba el término radical, como si confrontar el proyecto de ultraderecha desde su raíz misma fuera más bien un problema y no una virtud. En ese sentido se obstruye el debate a propósito de los proyectos políticos que encarna cada extremo y se propone el Centro, cuya única virtud es no atacar ningún problema en su raíz, como la alternativa más favorable.

Por nuestra parte queremos advertir que la discusión no puede centrarse más entre la izquierda y la derecha, de tal manera que el centro aparezca automáticamente como portador de energías salvadoras. Lo que está en juego realmente es la vida, pero no la vida como mera existencia, sino la vida digna, aquella que les permita a los individuos realizarse como personas y desarrollar todas las potencialidades, lo cual implica también un escenario adecuado para el despliegue de la vida comunitaria, el tejido de vínculos sociales fuertes y el arraigo de la solidaridad y el respeto mutuo. La discusión realmente está entre un proyecto que avanza en el fortalecimiento del capital y en la construcción de las condiciones sociales que garantizan su proceso permanente de acumulación, para el que la vida misma y la naturaleza son apenas instrumentos de valorización del capital, y un proyecto radicalmente distinto, que avance en el respeto a la vida digna y la construcción de condiciones sociales, económicas y culturales que la hagan posible para todos.

Este último proyecto, sin embargo, no puede delegarse a nadie, sino que debe ser construido y ejecutado por todos los individuos y organizaciones de los sectores populares, aquellos que sufrimos el avance aplanador del capital sobre nuestra propia existencia y sobre nuestros territorios. La construcción de una nueva cultura política y el control de las instituciones es apenas uno de los pasos necesarios en esta tarea. Pero la materialización de dicho proyecto se juega en todos los escenarios de la vida comunitaria e individual, implica la organización de la economía en función de la vida y el aprovechamiento del desarrollo de las fuerzas productivas en función de la emancipación de los seres humanos en todos sus aspectos. Esta apreciación podría darles un nuevo sentido a los procesos de organización y articulación de los sectores populares, de manera que superen la lógica de las componendas instrumentales, de las luchas intestinas y de los objetivos políticos de corto plazo que hemos heredado de la cultura capitalista. Nos organizamos y nos articulamos para fortalecernos como individuos y como sociedad, para arraigar una cultura solidaria que elimine toda forma de opresión y dominación, al tiempo que nos permita superar nuestras debilidades con las fortalezas de los demás. Nos organizamos es para vivir mejor juntos no a costa de los otros. 



4

# Estados Unidos: nueva Administración, viejo mandato

Por Álvaro Lopera

Tañen las campanas en todo el mundo por la victoria de un personaje demócrata, Joe Biden, en la carrera por la presidencia de Estados Unidos, y parece que la esperanza se hubiera tomado no solo las calles norteamericanas y latinoamericanas, sino, además, las relaciones internacionales tan burdamente tratadas por el gobierno de Trump.

Tras cuatro años de un manejo descarado de una presidencia que se enarboló más como un arma que como un mandato democrático, el mundo parece encontrar un nuevo camino hacia la convivencia, la paz y la democracia. La paloma de la paz parece ser, en esta época, la mejor ave para representar el momento histórico que significa sacar de la Administración norteamericana a un hombre multimillonario, representante nato del capitalismo norteamericano.

Este multimillonario ha puesto al mundo en vilo cuando ha amenazado arancelariamente hasta a sus socios europeos, ha desarrollado una guerra comercial con China sin precedentes, ha bombardeado países cuando bien lo ha considerado como lo hizo y lo sigue haciendo con Siria y Afganistán; ha apoyado a regímenes despreciables como el de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, para que sigan asesinando impunemente al pueblo yemení. Se ha retirado de tratados internacionales para contener el avance nuclear que nos acerca segundo a segundo al apocalipsis; ha abandonado, además, acuerdos que pretenden poner al planeta a tono en la lucha contra el cambio climático y ha asesinado a ojos vistas a personajes como el comandante Qasem Soleimani, responsable iraní de la lucha contra el Estado Islámico, crimen que fue tratado como un hecho de guerra preventiva, término acuñado previamente por el gobierno del demócrata Barack Obama.

## Una clave: la tasa de ganancia

Los intereses imperialistas pasan por mantener la hegemonía norteamericana en el mundo a cualquier costo, pero también

recuperar la alicaída tasa de ganancia del capital, cosa que en esta época cayó cuesta abajo con la recesión que se venía gestando paso a paso desde la última crisis de 2008, cuando la administración de Barack Obama le dio la mano a ese capital financiero que se hundía en una crisis que parecía terminal.

En 2019, año previo a la pandemia, ya se vislumbraba la recesión que sufrimos en carne propia. Los índices de producción manufacturera norteamericana habían caído a niveles históricos; Europa, ídem, y la China venía en un gran declive con su estancado crecimiento del Producto Interno Bruto. Llegó la pandemia y visibilizó todo ello, pero también lo acrecentó.

La crisis periódica del capitalismo se cierne en ciclos cada vez más cortos y de allí el desespero. Y el gobierno Trump fue una respuesta agresiva a esa pérdida del pretendido crecimiento infinito de las utilidades del capital: la guerra económica contra China, el bloqueo del suministro de gas de Rusia a Europa, la subida de los aranceles para las mercancías foráneas que llegan a Estados Unidos, y, en general, el bullying que le hizo a medio planeta con el reimpulso de la política proteccionista para la producción nacional, derivó en el alza del nacionalismo, excepcionalismo y supremacismo que por siempre ha sido la esencia yanqui.

## Los paganinis

Y los inmigrantes la pagaron; Irán recibió el golpe económico tras el gobierno Trump haberse salido de los acuerdos hechos por Obama para contener a este país en lo que respecta a lo nuclear. Venezuela, gran pozo petrolífero, también recibió el mazazo que le aplicó pródigamente el plan Obama: bloqueo financiero y saqueo de riquezas tal como sucedió con CITGO, petroquímica venezolana con presencia en Estados Unidos. Trump nombró un presidente espurio: Juan Guaidó, el cual fue reconocido no solo por todo el Congreso norteamericano (demócrata y republicano), sino también por Europa y por el séquito latinoamericano reunido en el Grupo de Lima. La extrema derecha latinoamericana se tomó por asalto el escenario: Colombia con un gobierno uribista que volvió trizas el Acuerdo de Paz con las FARC y que ha cohonestado con asesinato de más de 238 excombatientes y de más de 1.000 líderes sociales desde la firma del acuerdo en 2016; Chile, con el gobierno pinochetista de Piñera, que envaletonado con la égida trumpista, ha violado hasta la saciedad los derechos humanos tras las extensivas protestas populares que exigen un cambio constitucional.

Se atrevieron los seguidores de Trump a masacrar al pueblo ecuatoriano: Lenín Moreno renunció a los principios del partido Alianza País del expresidente Correa, para abrazar el neoliberalismo extremo y le alcanzó hasta para entregar, como buen judas, a Julian Assange al imperialismo para que lo condene a más de 170 años de cárcel por haber denunciado valientemente los crímenes de guerra de Estados Unidos en el Medio Oriente.



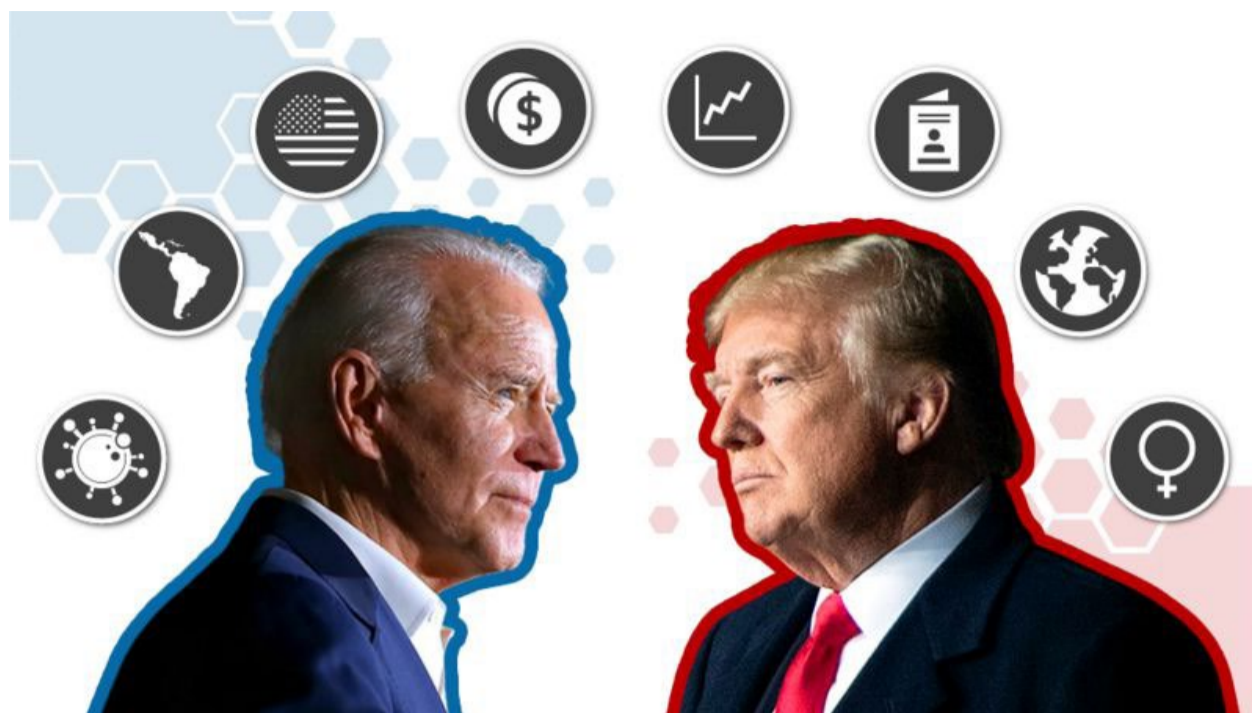
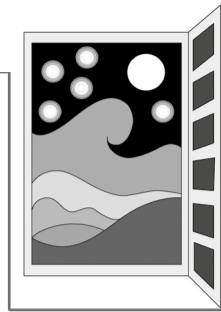


Foto: Gettys images

Bolsonaro, en Brasil, habla, piensa y camina como Trump. Incendia el Amazonas, arma a todo un país, viola los derechos humanos al son que ha tocado esa administración norteamericana del ordinario Trump. Es un clon de Trump.

### ¿Bienvenidos al futuro?

Ganó Joe Biden. ¿Acaso nuestras manos deben aplaudir? No, pues no nos espera sino lágrimas, sudor y sangre. Si estudiamos su hoja de vida demócrata –o prontuario– en el portal *rampantmag.com* no podemos sino asombrarnos: en la década de los 70 del siglo pasado “lideró la lucha contra la eliminación de la segregación en las escuelas”, siendo “el único miembro del Comité Judicial del Senado que bloqueó a dos personas negras designadas para el Departamento de Justicia”.

En la década de 1980 Biden se destacó por sus campañas contra el derecho al aborto y fue “uno de los arquitectos originales de la desastrosa Guerra contra las Drogas”. Defendió a los segregacionistas y supremacistas blancos, apoyó las reformas impositivas retrógradas de Reagan para favorecer a los ricos, mientras “abogó por recortes en la seguridad social”.

En la década de 1990, Biden “se opuso a la igualdad de derechos para la comunidad LGBTQ”, fue diseñador del Plan Colombia que tantas víctimas ocasionó en nuestro país, apoyó la desregulación del sistema financiero que facilitó la brutal concentración de riqueza.

En todo este siglo XXI Biden se ha destacado por un sinnúmero de acciones altamente antipopulares, las cuales, por supuesto, no son todas las que acá enumero: votó a favor de la Ley Patriota, apoyó la guerra en Irak, apoyó el apartheid israelí y la limpieza étnica en Palestina. Se opuso al servicio de salud Medicare para todos los estadounidenses. Asimismo, Biden apoyó el requerimiento a los inmigrantes para que tengan que aprender inglés si quieren obtener la documentación norteamericana y en el plano interno votó en contra de mejorar la aplicación de las protecciones laborales para los trabajadores. La implementación de las 7 bases militares norteamericanas en Colombia también se dio en la administración de Obama y el mantenimiento de ellas fue secundado por su vicepresidente Joe Biden.

Biden ayudó a expandir un aparato de deportación que Trump ahora usa para

cometer violaciones de derechos humanos en un 3.600%. Trabajó para socavar los derechos reproductivos al tratar de eliminar la cobertura obligatoria de anticoncepción de la Ley de Cuidado de Salud a Bajo Precio. Propuso para el criminal de guerra, racista, chovinista y reaccionario John McCain la Medalla de la Libertad lo mismo que para George Bush, el incendiario del Medio Oriente. Y para rematar lean esta perla: dijo que el informe de tortura de la CIA “no es una mancha negra en este país”, sino más bien una “insignia de honor”.

El futuro no está despejado. Detrás de su elección hubo miles de millones de dólares de multimillonarios norteamericanos, lo mismo que para su vicepresidente electa Kamala Harris, quien tiene en su haber una hoja de vida no tan impoluta como nos lo pretenden hacer creer. En el mismo portal se habla de que “tiene un historial de ponerse del lado de las grandes empresas y contra personas inocentes encerradas en el sistema carcelario”, siendo fiscal del Estado de California. Asimismo, se ha destacado con su militancia contra el gobierno bolivariano de Venezuela.

### La mala sombra de Barack Obama

Se podría decir que dos puntos a favor de la nueva Administración serían la sombra de Barack Obama, el culto expresidente negro, el de la consigna “yes, we can”, y el amor que los demócratas le tienen a las energías alternativas, y por ende Biden se movería en la dirección correcta contra el cambio climático.

Del primero podemos decir que siendo presidente se dedicó a planear con rigor académico cientos de asesinatos durante todos los martes de sus ocho años de gobierno al punto que Fidel Castro en 2012 lo llamó “el asesino en jefe”. ¿Y a quién ordenaba matar con sus drones y su ejército imperialista? Pues a los que el Pentágono y la CIA señalaban como enemigos de Estados Unidos. Gran impulsor del excepcionalismo norteamericano, se destacó por la política no tan diplomática, expresada abiertamente en el escenario internacional, del “brazo que se puede torcer a un gobierno” cuando los intereses del imperialismo lo requirieran, así este fuera de un aliado.

Barack Obama, demócrata, declaró a Venezuela como “una amenaza inusual y extraordinaria” y desde 2015 el bloqueo financiero contra el vecino país fue lanzado a la palestra, al mismo tiempo que se acercaba

a Cuba para abandonar la vieja y obsoleta práctica del garrote por la nueva del intento de avasallar a ese pueblo a partir de las mercancías, como lo dijo alegremente cuando visitó la Isla.

De todas maneras, antes de entregarle el mandato a Trump, él y su vicepresidente Joe Biden no dismantelaron el bloqueo y en la asamblea de la ONU de 2016 Obama votó a favor de continuar con éste. Trump lo que hizo fue ampliarlo enormemente para mantener sus buenas relaciones con la contra cubana de Miami y así conservar a su favor los valiosos votos electorales de la Florida que le permitieran su segundo mandato.

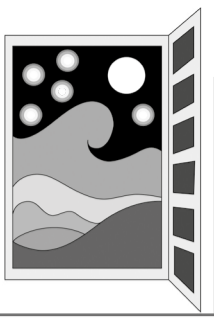
Respecto de la lucha contra el cambio climático, puede agregarse que los intereses capitalistas pululan en la visión demócrata del reemplazo de la combustión de fósiles por energías alternativas, las mismas que se implementarían porque las ganancias de ese nuevo negocio son enormes. Ello, sin pensar en el daño escabroso que le acarrearía al planeta la minería de los nuevos materiales que requieren dichas tecnologías y el enorme consumo de energía fósil para producir las turbinas eólicas, los paneles solares y las baterías de los carros eléctricos, las mismas que tampoco son la solución definitiva si el consumo energético en el mundo se mantiene o se aumenta.

Los demócratas simplemente impulsarían nuevas tecnologías para reactivar la tasa de ganancia del capital hasta intentar alcanzar crecimientos positivos y para nada lo harían por el planeta. Negocios son negocios, ese es su himno nacional y Wall Street, el corazón del capital financiero norteamericano y gran impulsor de la candidatura de Obama y Biden, lo sabe entonar muy bien.

El problema a resolver no es quién va a administrar las riendas de esa potencia imperialista para efectos de prepararnos dependiendo del aura del administrador, sino cómo haremos para continuar el camino de la resistencia y la lucha contra cualquier administración norteamericana que venga a expandir la saqueante tarea del capital financiero y el anticológico extractivismo de nuestros bienes comunes.

Como dice Atilio Borón, tal vez haya un respiro en el bloqueo a Cuba y a Venezuela; puede que vuelva el respaldo al acuerdo de paz colombiano; quizás el acuerdo nuclear 5+1 con Irán sea reactivado y quién sabe si se le quite un poco de aire a la violación de derechos humanos, sociales y económicos a la extrema derecha latinoamericana para mejorar la confianza inversionista en este lado del planeta. Pero lo que sí es cierto es que no podemos esperar de la administración de Biden un manejo alejado de los intereses imperialistas defendidos históricamente y violentamente por todas las administraciones norteamericanas.

Y estos siguen y seguirán siendo, hasta el fin de ese imperialismo, una amenaza inusual y extraordinaria a los intereses nacionales y populares de toda América Latina. *EC*



# La verdadera cara del teletrabajo educativo o la uberización del trabajo docente

Por Renán Vega Cantor

En tiempos de Covid-19 se cantan loas al teletrabajo y se acentúa el culto a las tecnologías informáticas, presentadas como la panacea milagrosa que remedia los “males” de la educación. En ese insulso coro apologetico participan los “expertos” en educación (que nunca han dictado una clase y jamás entran al aula de una escuela pública), opinólogos cuasi analfabetas que ofician como periodistas, rectores de universidades públicas y privadas que parecen ser los promotores de ventas de los empresarios de la microelectrónica... En esa propaganda, tan contagiosa y peligrosa como el coronavirus, no se menciona la uberización del trabajo docente, uno de los peores aspectos del teletrabajo educativo.

En campos externos a la educación, la uberización del trabajo estaba en marcha desde hace unos años, como un mecanismo que adoptó el capitalismo para generalizar la precarización de los trabajadores y reducir costos. Eso empezó por el servicio de taxis, donde se origina el nombre Uber, asociado a la primera empresa que impulsó esta nueva forma de superexplotación laboral. Esa empresa, a través de una aplicación digital, pone en contacto a personas que se desplazan dentro de las ciudades y contratan un servicio, el cual es ofrecido por un chofer, al que muestran como empresario de sí mismo, coloca el propio capital de trabajo (el vehículo y lo necesario para que opere), no tiene ningún vínculo laboral formal, ni salud, ni seguridad social y cuya actividad depende de que lo convoquen en la plataforma.

Tras esta nueva forma de esclavitud emergen las justificaciones ideológicas, que hablan de la “economía colaborativa”, el emprendimiento, el solucionismo tecnológico y los beneficios de los consumidores, sin considerar la negación de los derechos laborales de quienes prestan el servicio.

Ese es el reino laboral que añora el capitalismo: no se invierte en infraestructura física ni en medios de producción, no se pagan salarios, no se reconocen prestaciones sociales, no existe una jornada fija de trabajo, ni la posibilidad de que los trabajadores se agrupen colectivamente. Además, los trabajadores son calificados como socios autónomos que no tienen patrón y los dueños de las plataformas obtienen ganancias por el solo hecho de que alguno de los “socios” la utilice. Es la generalización del “contrato por hora cero”, con “cero derechos”, con una jornada de trabajo incierta e ilimitada, en la cual el trabajador debe estar listo en cualquier momento así nunca lo llamen y la productividad no depende de sí mismo sino de lo que dicta el algoritmo que guía la plataforma.

Esta esclavitud digital es un referente para el capitalismo en su conjunto y por ello expande la uberización a los diferentes sectores de la

actividad económica. Con la crisis actual, que aceleró la pandemia, la uberización llegó al trabajo docente.

La precarización de los profesores no empezó con el Covid-19, pero con la pandemia se amplía, porque se han creado las condiciones soñadas por el “capital educativo”, con estudiantes, padres de familia y profesores en confinamiento forzoso. Esa oportunidad no ha sido desaprovechada por los mercaderes de la educación para imponer la educación virtual y el teletrabajo.

Ahora adquiere sentido el insólito proyecto que en Brasil promovió una funcionaria del municipio Ribeirão Preto, ciudad del estado de San Pablo, quien propuso la creación de un “úber de la educación” o “profesor delivery” (de reparto). Esta “novedosa propuesta” apuntaba a sustituir de manera rápida a un profesor titular cuando no asistiera a clase, para lo cual la institución escolar podía contratar un reemplazo, con el uso de una aplicación informática, sin que existiera ningún vínculo laboral entre el profesor sustituto y el municipio. Al momento de ser informado de su “nuevo trabajo” el profesor-suplente tendría treinta minutos para responder la oferta y una hora para llegar a la escuela que lo requería. Si no aceptaba, se buscaba otro más, hasta encontrar el que asumiera la descarada solicitud.

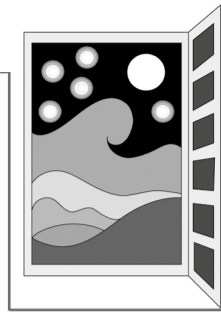
Esta es una arista de la uberización, a la que habría que agregar otros elementos: el capital constante (infraestructura, electricidad, medios de producción -computadores y otros artefactos) es colocado por los profesores y a los patrones no les cuesta nada; la jornada de trabajo se extiende en forma ilimitada (día y noche, sábados y domingos) y se rompe la diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo de la vida; se incrementa el ritmo e intensidad laboral, con la subsecuente exacerbación de la

explotación; el control y disciplinamiento se vuelven permanentes por medio de las mismas aplicaciones técnicas; con su labor cotidiana el profesor genera datos que son apropiados en forma gratuita por las empresas dueñas de la plataformas que las van a utilizar para aumentar sus ganancias y luego prescindir de una parte de los docentes.

Se rompen los vínculos sociales de los profesores, quienes ya no tienen contacto físico con otros colegas, con estudiantes, ni con los patrones, hasta el punto que estos últimos los echan del trabajo con un lacónico mensaje electrónico que envían por el WhatsApp. Valga como ejemplo el de Laureate en Brasil, un conglomerado de varias universidades privadas, que usó robots para corregir tareas, sin que esa decisión hubiera sido consultada con profesores y estudiantes, y despidió a un centenar de docentes.

En Colombia, el acentuamiento de la precarización afecta a la mayor parte del personal docente de las universidades, sometido a contratos basura. La ideología que sustenta esta “moderna” fase de la precarización laboral es la de siempre: flexibilización laboral y beneficio a los clientes y a los usuarios, ya que se argumenta que no se contrata a las personas sino a sus ideas y capacidades y eso se puede gestionar por horas, sin necesidad de contratos permanentes ni garantías laborales. Por eso, se habla de los “nómadas digitales”, para referirse a esos trabajadores (profesores) que no están atados a ninguna localización u organización y prescinden de la relación física cara a cara. Es la nueva esclavitud digital docente, que incrementa la explotación, encubierta bajo una supuesta sofisticación informática, y es promovida por el Estado y los empresarios de la educación a nombre de un pretendido imperativo técnico que se basa en el falso dilema de precarizarse o morir. *RC*





# COVID 19, una mirada desde un lugar rural

7

Por Manuel Vallejo

En estos tiempos cuando se habla de rebrote, se recuerda el día en que se dio a conocer la noticia de la existencia del Covid - 19, tanto en Colombia como en el mundo. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), la primera notificación se dio el 31 de diciembre del año 2019 en Wuhan (China), y en Colombia el 06 de marzo del presente año, mencionado por el Ministerio de Salud y Protección Social. Como dicen en diversos lugares, "recordar es vivir"; es necesario construir miradas sobre los efectos que ha tenido el coronavirus en zonas rurales, donde todo transcurre con diversas dificultades y pocas comodidades, que puedan servir de catarsis para visibilizar esas realidades que son comunes pero que poco se expresan.

En el municipio de Santo Domingo (Antioquia), se dio a conocer el primer caso de contagio el domingo 12 de abril de 2020, causando gran inquietud y zozobra en la población. Desde el 24 de marzo entramos en una nueva realidad impuesta, en un encierro que creó la necesidad de cambios en costumbres y comportamientos, en el trato con el otro desde las familias, amigos y diversos espacios de interacción social. Empezó la travesía del autocuidado, a notarse la escasez y comenzamos a esperar la ayuda del Estado para poder subsistir, mientras se nos permitía salir de nuevo a rebuscarnos el sustento.

Es allí donde se notaron grandes falencias, sin oportunidades, donde algunos invitaron a "reinventarse", otros proponían simplemente adaptarse, mirando las opciones para entrar a la nueva "normalidad". En lo rural no fue diferente, bloqueos a la entrada de diversos corregimientos, la falta de transporte y acceso a veredas llevó a un amplio desabastecimiento en hogares, donde el uso de pico y cédula solo fue de utilidad para los centros urbanos, imposibilitándole a familias con residencia muy alejada del centro conseguir lo básico; en pocas palabras, tocaba acomodarse a lo que había.

El temor al contagio fue grande desde el principio; sin embargo, las realidades llevaron a convivir con ello. Los que tienen la "suerte" de trabajar, lo hacen al día (por un jornal), lo que alcanza solo para sobrevivir, teniendo que estar en un rebusque continuo, dependiendo, igualmente, de algún tipo de ingreso si tiene a sus hijos estudiando en una institución educativa para recibir los subsidios de "familias en acción" (un aporte por parte del gobierno a las familias de muy bajos recursos), además



Foto: Mariana Greif/Reuters

de un "mercado" por mes que les otorgan a los que pertenecen al PAE (Proyecto de Alimentación Escolar), otorgado por el Ministerio de Educación Nacional en las instituciones educativas, y el ingreso solidario que otorga el Gobierno Nacional.

La educación no podía estar alejada de tal realidad. Las instituciones educativas sufrieron el rigor del abandono, llevando a sus estudiantes a internarse en sus casas. Pasar de un espacio donde se comparte cotidianamente, interactuando con el mayor interés con amigos y comunidad en general, a quedarse en sus casas, con sus familias, esperando que todo pase, para poder compartir de nuevo. El cierre de los establecimientos educativos, que en muchos de los espacios rurales son referentes de la presencia del Estado, llevó a que los estudiantes de primaria y secundaria y sus familias tuvieran que ingeniarse fórmulas para seguir estudiando o, por lo menos, estar conectados con sus maestros, recibiendo contenidos para desarrollar en familia.

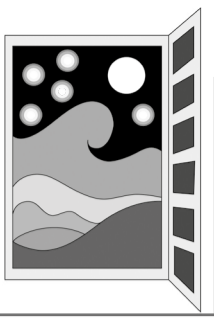
Tal realidad obligó a buscar estrategias (desde lo virtual) usando las redes sociales como el WhatsApp o correo electrónico. Se plantearon formas de enviar actividades por estos medios (en formatos pdf o word), y esperar que los estudiantes tuvieran al menos un celular de una gama mínima para poder "abrir" tales documentos o guías de trabajo y resolver lo propuesto. Los audios y las llamadas telefónicas también han sido herramientas utilizadas por los docentes para comunicarse con las familias. La cuestión es que las dificultades para la conectividad a internet son muchas, donde los acudientes tienen que decidir si destinar dinero para comprar "datos" para descargar las Guías y enviar las evidencias de las tareas o comer. Existen casos donde son varios hijos estudiando, que poseen solo un celular y tienen que esperar a que llegue el padre o la madre de familia a

casa para poder desarrollar las actividades, turnándose entre ellos para lograr cumplir.

Para presentar las actividades, los estudiantes toman fotografías al desarrollo de sus tareas, para luego enviarlas por el mismo medio a los profesores que las propusieron. En esta nueva realidad cambiaron las prioridades, pasando de asistir a la institución a interactuar y compartir sus actividades desarrolladas, a buscar la manera de obtener conectividad y aparatos tecnológicos para enviar evidencias. Eso, sin contar lo difícil que ha sido para ellos realizar videos, editarlos y montarlos a la red como producto de su trabajo en casa.

Hubo casos de familias que tuvieron que desplazarse a vivir en otros lugares, teniendo que adaptarse a estudiar desde casa, sin conocer el entorno ni a sus profesores, y, sobre todo, a buscar con qué alimentarse, sin tener con qué enviar sus evidencias de trabajo desde casa, para no perder el año. Sin contar con aquellos que llegaron desde Venezuela con sus familias a rebuscarse opciones para su supervivencia, con pocas oportunidades reales de vida digna, acrecentando la redistribución de la desigualdad. Esa nueva realidad llevó a que varios de los alumnos mayores, que vieron pocas posibilidades en continuar estudiando, se pusieran a trabajar para apoyar a sus familias.

Estas expresiones de realidades cotidianas han puesto en evidencia la gran desigualdad existente en nuestras comunidades, donde los paliativos (ingreso solidario, mercados del PAE, y donaciones particulares) solo han servido para mantener las problemáticas de este sistema, beneficiando a aquellos que se enriquecen cada vez más y dejando de lado a los de siempre cada vez con menos. El caso de la pandemia no podía sino confirmar la realidad, la existencia de la inequidad que tanto se denuncia en diversos medios. EC



8

# Estudiante atrapado en las redes sociales

Abro los ojos, cojo el celular, tengo pereza, reviso WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, TiktTok; mientras estoy en clase chismoseo redes sociales, tengo pereza, como cereal o galletas para matar el hambre, nuevas notificaciones, miro qué hay de nuevo, antes de dormir reviso WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, TiktTok, tengo pereza, activo la alarma...

Por John Mario Marín

Mis oídos escuchan un estruendo que me hace abrir los ojos; asustado me doy cuenta que es la alarma de las 5 de la mañana que no pára de sonar y rápidamente cojo el celular para desactivarla. Abro el WhatsApp para revisar los mensajes de la noche anterior y observar los estados que publican mis contactos; apenas me pongo al día abro el Facebook para ver las novedades en la página de inicio.

Son las 5:15 a.m. Se me va hacer tarde para iniciar la clase, pero primero miraré las fotos nuevas del Instagram de mis amigas y qué están escribiendo en el Twitter. Son las 5:30 a.m. y tengo pereza de levantarme, quisiera quedarme más tiempo mirando las redes sociales.

Voy a bañarme; me levanto de la cama con mi celular en la mano, puesto que no puedo sentir el chorro del agua sin antes poner música en YouTube. Ahora sí, con buena música sacaré toda la mugre que tengo. Salgo del baño, me seco, cojo el celular y voy a la pieza a vestirme; luego de alistarme veo que faltan 10 minutos para las 6:00 a.m. y mientras prende el pc, aprovecho el tiempo para revisar la aplicación de TikTok y ver los nuevos bailes.

Cuando menos pienso son las 6 de la mañana. La docente me saca de un video con su saludo. Me dispongo para la clase y me empieza a sonar como trueno la tripa y recuerdo que no desayuné. Expreso para mis adentros: malditas sean las clases de 6, menos mal no tengo que poner la cámara ni la docente ve qué estoy haciendo.

Agarró el computador portátil y me dirijo a la cocina, me sirvo cereal con leche para calmar el hambre; tengo que volver a mi pieza para estar más cómodo y con la mano derecha llevo el plato y con la izquierda el computador. Sentado en el escritorio, cojo con mi mano derecha la cuchara para ir comiendo, con la izquierda el celular para mirar qué hay de nuevo en las redes sociales y activo mis oídos para escuchar la clase, por si de pronto me llaman ¡ojalá que no! porque no le entiendo a esta docente que no sabe explicar.

Mientras miro una pelea de dos personas en Twitter, me doy cuenta que la docente ya se está despidiendo; activo el micrófono y digo: hasta luego profe, estuvo muy buena la clase. Desactivo el micrófono, cierro la

plataforma y le digo al computador: menos mal terminó esta clase tan maluca.

Son las 8:00 a.m., a las 8:15 a.m. entro a otra clase. Tengo tiempo de descansar de la anterior que estuvo tan aburrida. Me acuesto en la cama y empiezo otra vez a mirar el celular, a responder mensajes, a reaccionar a las publicaciones del Facebook, compartir memes y a bloquear al que no le guste lo que publico o publique cosas que no me agraden o me interesen. Cuando voy a entrar a Instagram me doy cuenta que son las 8:17 a.m. y le pregunto al celular: ¿por qué tengo que estudiar?

En esta clase el docente sí que habla maluco y nos hace prender la cámara. Activo la mía y el micrófono para saludar a todas y todos; luego desactivo el micrófono y, mientras habla el docente, abro por la web el WhatsApp para chatear, luego el Instagram, reviso las nuevas publicaciones y, apenas estoy al día con estas redes, me sumerjo en el Twitter para leer todo lo que publican mis seguidores y a los que sigo.

Son las 10:30 a.m. y hasta que por fin se acaba la clase. Antes de empezar a hacer todas las tareas, pongo a cargar el celular y susurro: ¿por qué se me descarga tan rápido? Apenas lo conecto vuelvo a mi pc, son las 10:45 y

empiezo a realizar las tareas, pero escucho un sonido que me indica que en YouTube alguien a quien sigo subió un nuevo video.

Como el celular está cargando, abro una nueva pestaña en la web y busco YouTube, voy a la notificación y doy clic en el video. Este dura 15 minutos, pienso en que tengo que terminar las tareas, pero me digo: 15 minutos no es mucho tiempo. Conecto con el video y cuando menos pienso me grita mi hermana que ya está el almuerzo, miro la hora y son las 12:00 del mediodía y exclamo: ¡El tiempo no me rinde!

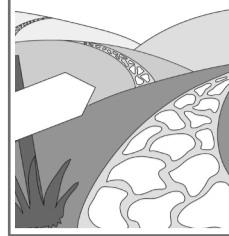
Voy al comedor, empiezo a comer mientras reviso el celular, toda mi familia está en silencio y solo se escucha cuando alguien muestra algo que publicaron o publicó en las redes. Entonces me invade el siguiente pensamiento: qué maluco es almorzar y que todas y todos estén pegados del celular.

Me acuesto a reposar un poco después del almuerzo; tengo mucha pereza y ya estoy enterado de todo lo publicado en las aplicaciones que tengo, descargo un juego que recomiendan en las redes sociales para entretenerme un buen rato, lo juego, y cuando menos pienso son las 6 de la tarde y recuerdo que tengo que entregar las tareas. En voz baja reconozco que hago las tareas porque me toca.

Mientras escucho música y contesto mensajes, adelanto la tarea que tengo que entregar. Son las 9 de la noche y no he acabado, ya me siento cansado, dejaré para terminar mañana; mejor apagaré el pc y mientras se apaga voy a la cocina por unas galletas, para no acostarme con el estómago vacío y poder descansar.

Ya acostado en la cama, abro el WhatsApp para revisar los estados y responder mensajes, luego busco la aplicación del Facebook para ver en la página de inicio las novedades y compartir un estado, al pasar el tiempo ya no veo nada interesante en Facebook y abro el Instagram para mirar nuevas fotos. Siento sueño, pero no puedo dormirme sin revisar el Tiktok y los nuevos tweets de Twitter. No paro de bostezar, mejor voy a programar la alarma en el celular para levantarme a clase de 6. El celular me indica que ya faltan apenas 5 horas para que suene la alarma de las 5 de la mañana. ☺





# Conasfaltos se mueve por fuera de la ley burguesa

9

Por Betty Ciro

Para los habitantes de los barrios La Gabriela y Guasimalito del municipio de Bello, así como para los de El Remanso, La Asunción y La Misericordia, pertenecientes al municipio de Copacabana, Conasfaltos no es un buen vecino. Es que dicha “empresa de ingeniería aplicada a la gestión de proyectos de infraestructura vial y de minería de materiales para la construcción”, históricamente les ha generado a sus comunidades vecinas problemas pulmonares por la cantidad de materiales particulados que son dispersados diariamente a la atmósfera por la actividad que realiza. Además, como se trata de una actividad extractiva, esto también ha producido agrietamientos en algunas de las viviendas del barrio Guasimalito.

En 2006 los habitantes de Guasimalito iniciaron un calvario buscando soluciones a los problemas de sus casas; no obstante, según ellos, ninguna de las acciones jurídicas adelantadas prosperó, motivo que los llevó a preguntarse si acaso la justicia se pone del lado de los poderosos y la Fiscalía, en vez de investigar, se dedica a tatar.

Pero Conasfaltos no solo se relaciona mal hacia el exterior; internamente, tampoco respeta los derechos de sus trabajadores. La violación más flagrante se vive desde hace nueve meses por la suspensión del contrato de trabajo de 36 trabajadores, de los cuales 18 pertenecen al sindicato y cuatro son de la dirección de Sintraconasfaltos. La medida fue tomada por la empresa y la mantiene en forma ilegal, toda vez que, según el Código Sustantivo del Trabajo, la suspensión del contrato laboral no puede superar los 120 días, en el caso de Conasfaltos este tiempo ya se duplicó. Con dicha medida, también la empresa ha desconocido la jurisprudencia de la Corte Constitucional que ha establecido que, previo a llegar a la figura de la suspensión del contrato de trabajo, el empleador debe demostrar que utilizó los medios posibles para evitarlo y que, sin embargo, no tuvo otra salida.

Para Conasfaltos no fue la última medida sino la primera, tampoco lo hizo por falta de actividad económica: téngase en cuenta que el área de la construcción fue una de las primeras en reiniciar sus labores después del confinamiento estricto; el 27 de abril se retomaron las labores de la construcción. Los trabajadores que continúan con sus contratos suspendidos no se explican por qué no han sido reintegrados a sus labores, pues mientras ellos padecen hambre y todo tipo de necesidades, sobreviviendo prácticamente de la caridad pública, los compañeros que continúan laborando han visto incrementar su jornada laboral hasta doce horas diarias y sin derecho a descansar ni sábados ni domingos, porque el boom de la construcción continúa y es de Conasfaltos de donde obtienen su materia prima.



En la foto las operaciones extractivas de gravas y arenas naturales en Bello, Cortesía Mesa Ambiental de Bello

## Más de ocho meses sin percibir salario

Desde el 24 de marzo de 2020, 36 familias han estado sometidas a todo tipo de privaciones económicas que van desde padecimiento de hambre hasta hacinamiento con familiares, pues se ha visto hasta 15 personas en una misma vivienda. Estas situaciones han generado estrés y delicados casos de depresión tanto en los trabajadores como en sus familias.

Héctor Cardona es el presidente de Sintraconasfaltos. Es uno de los 36 trabajadores que tiene suspendido el contrato de trabajo; asegura que además de esta violación a las normas laborales, la empresa también ha venido incumpliendo la convención colectiva, pues adeuda el auxilio sindical y la prima pactada en la convención. Hasta el momento no han consignado las cesantías del año 2019 para lo cual había plazo hasta el 14 de febrero de 2020; durante los años 2019 y 2020 no les han entregado la dotación.

A todo esto se suma la forma descarada como la empresa se deshace de sus trabajadores a través de la figura denominada *mutuo acuerdo de despido*, que consiste en que llaman al trabajador, lo amedrentan diciéndole que si lo despiden tiene derecho a tal suma de dinero, pero que si firma el *mutuo acuerdo* la empresa le va a entregar cinco o siete millones más de esa cantidad. Sobra aclarar que, al firmar, el trabajador renuncia a demandar por despido sin justa causa.

## Recortes de garantías a los trabajadores

Finalizando el 2017, varios de los trabajadores de Conasfaltos decidieron que tenían que organizarse para evitar la arremetida del empleador de eliminar los pocos derechos que les eran reconocidos. La gota que rebozó la copa fue la eliminación del aguinaldo. Un día de diciembre de 2017, uno de los administradores los sorprendió con la noticia que a partir de ese año ya no recibirían aguinaldo. A esta noticia se sumaba la pérdida de la bonificación por productividad que habían percibido entre el 2000 y el 2011 y que también se las habían arrebatado.

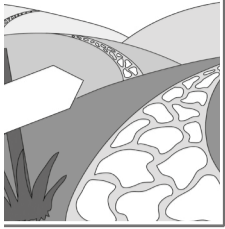
Fue así como en tres días conformaron el Sindicato: Sintraconasfaltos y un año más tarde decidieron afiliarse a Sutimac: Sindicato Unitario de Trabajadores de la Industria de Materiales para la Construcción, para poder afrontar la persecución laboral y sindical ejercida hacia los trabajadores sindicalizados.

Como era de esperarse, una de las medidas tomadas por la empresa para enfrentar al sindicato fue la creación de un acuerdo individual de beneficios para los trabajadores no sindicalizados, que contiene algunas gabelas como un día más de vacaciones al año y un día libre al año; sin embargo, en la firma de la convención colectiva lograron recoger estos beneficios.

## Amenazas al presidente del sindicato

Como si fuera poco la actual situación de afugias económicas por la falta de salario, el señor Héctor Cardona, presidente del sindicato, ha tenido que enfrentar las amenazas de las supuestas *águilas negras* por defender los derechos de los trabajadores; aunque en un momento contó con protección, ahora mismo no sabe en manos de quién está su seguridad, a pesar de haber hecho conocer las amenazas a la Fiscalía, a la empresa y a todas las autoridades competentes.

Como colofón, según el presidente del sindicato, la empresa ha pasado las pruebas realizadas por las autoridades del medio ambiente porque cuando estas se presentan a la revisión, la empresa maquilla; es decir, para esa visita se preparan haciendo los riegos permanentes para evitar en el aire la cantidad de material particulado, organizan las vías por donde transitan las volquetas y hacen creer que todo funciona así siempre, pero la autoridad ambiental da la vuelta y la contaminación continúa haciendo sus estragos. EC



10

# Desplazamiento intraurbano: la otra cara de las obras del Metro

Por Álvaro Lopera

Los pretendidos megaproyectos de “desarrollo urbano” que cuentan con un alto perfil de inversión y retorno de capital, nunca son consultados a los pobladores que viven en carne propia la puesta en escena de las obras civiles que afectan su hábitat y que generan desplazamientos intraurbanos y grandes rupturas de tejido social. Son normalmente habitantes de estratos 1 a 3 olvidados por las noticias de los grandes medios y, por ende, inexistentes en el devenir nacional. Hay que darse cuenta de lo que a ellos les toca vivir cuando una obra afecta no solo su casa, sino también su pasado, su presente y su futuro.

## Contexto

El Metro de Medellín atraviesa la ciudad en dos direcciones: Norte- Sur (Bello-Itagüí), con una transferencia por cable –habrá dos- y Centro-Occidente (Centro de la ciudad- Barrio San Javier), con otra por cable. El tranvía, que inicia su periplo en la estación San Antonio del centro de la ciudad, se mueve en dirección hacia el oriente (Centro- Barrio Alejandro Echavarría, comuna de Buenos Aires), a lo que se suman 2 sistemas de transferencias de cables en esta ruta. A todo lo anterior se agregan cientos de buses que conectan las estaciones con los barrios de la ciudad. Es toda una telaraña de transporte masivo.

El funcionamiento del Metro se inició en noviembre de 1995, pero el actual tranvía comenzó a operar el 31 de marzo de 2016, tres años después de haberse iniciado su construcción, y su recorrido es de 4,3 kilómetros.

## La “cultura Metro”

En la página del Metro -metrodemedellin.gov.co- encontramos palabras edulcoradas sobre la gran probidad de este sistema de transporte: “...el Metro facilitará la vida de más personas y al mismo tiempo contará con más usuarios para seguir cuidando y queriendo este sistema de transporte con valor agregado, con Cultura Metro”.

En apariencia todo se ve muy bien. El Metro, supuestamente, le ahorra a la ciudad miles de toneladas de CO<sub>2</sub>, así no pare la venta de los miles de carros de la gente que no viaja en este sistema de transporte; al fin y al cabo, el objetivo no era acabar con la venta de carros para el transporte individual, sino centralizar el transporte masivo. También nos hablan de la movilidad, el tiempo y el dinero que ahorramos usando este sistema.

Lo cierto es que esa cultura fría, precisa, tecnocrática, policiva y de control poblacional que se respira en las estaciones y en los vagones del Metro –tranvía, tren o cables- se hace mucho más visible cuando las obras físicas que exigen la ampliación de ramales del Metro tienen que llevarse a efecto en los barrios a costa de los propietarios de viviendas.

La megaempresa Metro de Medellín tiene estandarizado su comportamiento ejecutivo para los procesos de negociación con los estratos humildes poseedores de vivienda: poca información de las obras que se van a realizar o se están llevando a efecto, cero estudios presentados de suelos y socializados en la comunidad, pocas alternativas para continuar viviendo por el mismo sector y evitar la ruptura del tejido social; envío de trabajadores sociales de la empresa a las comunidades para desbaratar la resistencia en sus aspiraciones; cero negociaciones de precios con los propie-

tarios, pues siempre tienen una cifra acorde a un presupuesto, o, si todo lo anterior falla, esgrimen la mano negra de la “utilidad pública” o la “urgencia manifiesta” y la expropiación.

Desde el principio hasta el fin, El Metro impone la cultura del monólogo, de los oídos sordos para lo que tiene que decir la población e impone el silencio con medidas draconianas salidas de legislaciones amañadas o de la fuerza.

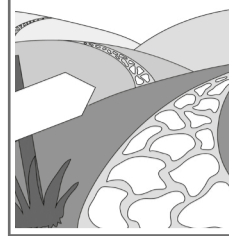
## El tranvía y sus afectaciones

En una esquina esperaban Rubén y Miguel, ambos afectados por la obra del tranvía iniciada en marzo de 2013. Minutos después se sumó Doña Juana, maestra jubilada y lideresa natural del sector de San Luis; posteriormente llegó Consuelo. Iniciamos una corta caminata por los linderos de la calzada del tranvía, cerca de la estación Loyola, y allí estos se despacharon en un solo coro, pues todos han sufrido de los mismos males y tragedias.

“El barrio San Luis tiene 60 años, y es habitado por obreros y profesionales que estudiaron a puro pulso. Nunca hemos tenido problemas de deslizamientos ni nada por el estilo y somos cerca de 323 familias afectadas por la obra del tranvía. Cuando empezó la construcción de la obra, los ingenieros usaron, por falta de experticia, una gran cantidad de explosivos concentrados en cada una de las explosiones, lo cual afectó a algunas casas del



Fotos: Álvaro Lopera



sector, lo mismo que sirvió para que de ahí en adelante nos llenaran de miedo por un potencial derrumbamiento de nuestras casas”, nos contaba Doña Juana agregándole, como buena conversadora, muchas anécdotas tristes y jocosas. Ella ha sido artífice de la resistencia contra los malos procedimientos de El Metro, y tiene en su cabeza toda la historia del despojo y del desplazamiento.

Miguel, que vivía en Miraflores y terminó viviendo en La Milagrosa, asentía con la cabeza, y afirmaba: “Yo vivía más abajo, en la estación Miraflores, en el mismo espacio donde construyeron esa estación. Y yo sí que conozco lo que dice doña Juana. Yo soy uno de los damnificados del mal pago por mi propiedad. A mí me pagaron de acuerdo al avalúo catastral, que es muy inferior al avalúo comercial. Por eso los tengo demandados”.

### Las negociaciones

Todos los allí presentes sostuvieron que el terreno que quedaría vacío tras la salida de los propietarios del barrio San Luis, a raíz del “peligro potencial de deslizamiento” que a toda hora les manifestaban los funcionarios del Metro, sería aprovechado no para un parque como decía la contraparte, sino para la construcción de una urbanización, como la que tienen al lado con 720 apartamentos. Y esta no va a ser desalojada, a sabiendas que está construida en el mismo tipo de terreno que el sector de San Luis y sufrió los mismos embates de los explosivos.

“La construcción en terrazas significa riesgos de deslizamiento, de acuerdo con los estudios de suelos; sus casas son inestables”, les decían los funcionarios del Metro, primero, y después del ISVIMED, sin que les mostraran los estudios a pesar de haberlos solicitado hasta con derechos de petición.

Doña Juana, que se ha especializado en el avistamiento juicioso y a posteriori de los estudios de suelos hechos por la Universidad Nacional, afirmó socarronamente: “En nuestro barrio no hay conflictos latentes de inseguridad, no hay bandas de maleantes; nuestros suelos son antrópicos igual a todos los que se habitan en el marco de la falla geológica de Santa Elena. Si a eso vamos y nosotros dizque tenemos riesgos y por ello debemos abandonar nuestras casas, entonces todo Medellín tendría que ser evacuado, porque sufre del mismo mal”.

### La salida de las casas

La zanahoria y el garrote fueron usados intensivamente en eso que no se puede llamar negociación. Después del susto de las

explosiones, por allá en 2015, y de los miedos infringidos a todo el barrio por el potencial peligro de derrumbamiento de sus casas, y ante la eventual resistencia a salir, les enviaron decenas de policías malencarados con inspector a bordo. La amenaza fue completa, a la que se sumó la potencial preocupación por la “inminente pérdida de la vida” que manifestaba la empresa Metro con sus pésimas e interesadas profecías.

“Ustedes se van seis meses mientras arreglamos las viviendas, nos dijeron, pero cuando menos lo esperábamos amanecieron nuestras casas enmalladas. Y ellos tenían las llaves y sellaron todas las casas. Nos prometieron pagar el arriendo en otras viviendas, y lo empezaron cumpliendo con el nombre de subsidio, como para no generar obligación contractual. Después tuvimos que poner cerca de 30 tutelas en 2018 para que continuaran pagando este dinero pues habían decidido suspender dicho pago mensual. Y es así que ganamos 29 de esas tutelas y todavía estamos de arrendatarios de casas ajenas, por acá mismo por el barrio”, narró doña Juana como parte integral del relato: “Ahora pagan para que los dueños no puedan entrar a sus casas”.

Rubén echó más picante a la sopa: “Después vendría el corte de servicios de agua y energía en 2018, taponando tuberías y cortando todo tipo de líneas. Antes habían preguntado a los propietarios quién de ellos quería que se le suspendiera el servicio para evitar el doble pago, tanto en la casa propia –el cargo fijo– como en la nueva casa alquilada. Al no tener respuesta positiva, procedieron a hacerlo por la fuerza, violentamente, aún sin llegar a ningún acuerdo comercial con los propietarios”.

### Los violentos daños colaterales

Miguel, a estas alturas, tiene muchas querellas contra el Metro, una de ellas corresponde al no pago de los cargos fijos de las casas que fueron prácticamente expropiadas en el sector de Miraflores. Se supone que, si el Metro tiene a su cargo las nuevas propiedades en un proceso de compra de estas a los viejos propietarios, tiene que encargarse de dicho pago, y ni eso hizo en Miraflores, donde los afectados directos fueron 10 familias.

Consuelo dice que su madre se resistió y no se dejó amedrentar por ese gran número de policías que amenazaban a los dueños de las casas con sacarlos a la fuerza. “Ella tenía un temperamento muy fuerte y a todos los trató como debía hacerlo. Les recordó que nadie le había regalado esa casa y que de allí saldría, pero con los pies por delante. Y efectivamente murió en 2017 a causa de un infarto, después de

haberse afectado mucho por la posible pérdida de su morada”.

Y no fue la única víctima de esta desposesión. Consuelo aseguró que supo de varias muertes de personas mayores y la causa siempre fue la misma: la tristeza por la pérdida evidente del estatus, de la ubicación, de las facilidades educativas, de esa troncal de transporte, de los equipamientos urbanos que no los encontrarían en ninguna otra parte de la ciudad, máxime que los ofrecimientos de pagos, a cuotas, por metro cuadrado construido, rondaban los \$600 mil, cuando las nuevas urbanizaciones en sectores cercanos a San Luis estaban cobrando hasta \$3,1 millones.

“A la gran mayoría de familias que negociaron les pagaron muy mal; supimos de apartamentos y casas compradas por sumas irrisorias de \$40 y \$50 millones. Y mucha gente, ingenua, creía que era mucho dinero y entregaron su propiedad sin siquiera haberlo recibido, y por ello muchos terminaron con grandes deudas bancarias”, nos contó con cierta sorna doña Juana.

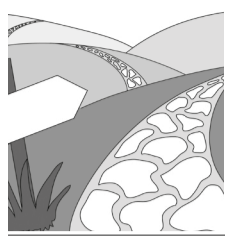
“Divide y reinarás, fue lo que hicieron las instituciones en el barrio”, afirmó muy convencido Rubén. Lo cierto es que después de más de 5 años, el tejido social quedó vuelto añicos, más del 50% de la población salió del barrio; unos cuantos resisten sin salir y otros resisten en casas arrendadas con amenazas de expropiación y malos pagos de las casas propias.

Por el barrio desfilaron, en la pasarela de las vanidades y las complicidades, todas las instituciones: Procuraduría, Contraloría, Personería; el ISVIMED, el Metro en pleno, la Comisión Accidental del Concejo y el alcalde Federico Gutiérrez, que siempre actuó como la tabla de salvación del Metro con las medidas más draconianas contra la población y la política de oídos sordos a sus quejas y reclamos.

Doña Juana recuerda que en este país para todo hay leyes, pero que ellas se cumplen dependiendo de a quién se las aplican, como es el caso de la ley 388 relacionada con la expropiación. En su articulado habla de que las obras a llevarse a cabo y que afectan a la comunidad, tienen que ser consultadas con la población. Y en el caso de Miraflores y San Luis, ello no ocurrió.

La señora definió muy bien, con un gran sentido humano, lo que significa para ella una casa: “Lugar donde vivo, me protejo del sol y el agua y hago mis nexos familiares”. Después se preguntó: “¿Dónde se consigue en Medellín una casa al pie del tranvía y de la calle Ayacucho, cerca de tantos colegios, tan cerca del centro de la ciudad, con tantas rutas que pasan por allí para el aeropuerto, a cinco minutos del túnel y a boca de jarro de tantas vías troncales, con ese dinero irrisorio que nos ofrecen?”

La “Cultura Metro” va dejando la huella de la gentrificación que lentamente se ha ido posicionando en la ciudad de Medellín y en toda Colombia, sin que la población se dé por enterada. Parece no darse cuenta que la amenaza es general, pero especialmente para los estratos bajos que son los que habitan normalmente los linderos de las megaobras, las mismas que están cargadas de intereses, mas no de humanidad. ©



12

# Una mirada a la transformación de Medellín desde la ruralidad

Por Andrea Sierra Sierra

Vengo de una familia campesina, que vive en la vereda El Yolombó, corregimiento de San Cristóbal. A lo largo del tiempo, hemos presenciado cómo lo urbano está invadiendo nuestro territorio rural. Como parte de un ejercicio de clase en el colegio, decidí recopilar el testimonio de mi tío y realizar este escrito.

Su nombre es Francisco Isidro Sierra Sierra. Desde su nacimiento ha vivido en esta vereda, donde no pudo terminar sus estudios porque, como dice él: “Uno entraba a la escuela sabiendo que no iba a poder estudiar, que debía trabajar para llevar la comida a la casa”, y realmente tenía razón. Eran diez hijos entre varones y mujeres, que quedaron huérfanos debido a un infarto que le dio a mi abuelo, el cual pudo llegar al hospital porque un vecino contaba con un carro; de no ser por eso, no hubiesen podido ni darle los primeros auxilios, porque caminando hasta el hospital se tardaban tres horas más o menos, mucho tiempo para alguien que está a punto de fallecer. El caso es que mi abuelo murió y ellos siguieron aquí en esta vereda, en la misma casa que hoy habito yo y que con sesenta años de construcción se ha convertido en un patrimonio familiar.

Las preguntas que le formulé fueron concisas y lo que él respondió también. Así que este texto lo construí a partir de sus aportes y los de mi propia experiencia; observarán lo que piensa un campesino que lo da todo por su familia, que ama tomar fotos de la naturaleza desde que, por casualidades de la vida, obtuvo un aparatejo de los que tanto renegaba. Él es un hombre sencillo que en sus 59 años de vida ha presenciado la transformación de Medellín y del territorio rural que hoy habitamos.

Para entrar en contexto, debemos hablar un poco de la historia de la vereda El Yolombó. Es nombrada así, por unos árboles que abundaban en el territorio; era antes una finca completa, más bien una gran hacienda y le pertenecía a mi antepasado Juan de la Sierra. Tiempo después, debido a las herencias, se fueron formando sectores donde seguía predominando el apellido Sierra, pero ya contaban con la presencia de otras familias; así se fue desarrollando una vereda donde su principal actividad económica era la siembra de gran variedad de cultivos, donde solo había caminos riales y en las casas predominaba la humildad; la finca más grande, que hasta ahora se sigue conservando, es la de Don Marcos, una gran extensión de terreno que abarca todo el sector bajo de nuestra vereda; las casas construidas eran de tapia, tenían pasamanos, pilares, grandes corredores y fogones de leña; con todo y esto, se evidenciaba una gran pobreza, incluso en ocasiones no alcanzaba la comida.

Pocas personas habitaban una vereda, que por ser tan distante fue olvidada, en un corregimiento que ha sido estigmatizado y en el cual se ha evidenciado el olvido estatal; una vereda que queda cerca del páramo de San Félix, de la Cueva del Indio y en la cual siempre ha predominado el estilo rural tan icónico, donde todos se conocían antes y el primer carro que subió fue precisamente del mismo dueño de la

finca más grande. Una vereda que no estaba “desarrollada” y que ahora sus habitantes no reconocemos; yo misma me encuentro sorprendida ante la cantidad de casas, personas y lugares que ya no identifico, estoy realmente atónita frente al número de personas que migran hacia acá en busca de tranquilidad, pero que, paradójicamente, son quienes la están perturbando. Cada vez vemos menos casas tradicionales y menos territorio rural: empieza a aparecer lo urbano.

La vereda era muy tradicional, mi tío cuenta que antes la gente no salía de ella, solo lo hacían para bajar al centro a llevar sus productos y venderlos, que él mismo era capaz de reconocer las calles y lugares de Medellín porque antes no existían esos grandes centros comerciales, edificaciones o tráfico que lo enredaran en su proceso; al preguntarle: ¿Cuál era el lugar más icónico para él? respondió que la iglesia de la Candelaria y la iglesia de la Veracruz.

El comercio, como recuerdo que nos mencionaron en una clase, eran largas calles con muchos negocios, y dice él que recuerda mucho a Junín. La vida era muy distinta, incluso un dato que me impresionó fue que los taxis eran negros y el transporte era casi nulo, es difícil imaginarlo porque nací en esta época donde los buses abundan y tenemos todo tipo de transporte.

A decir verdad, creo que es muy complicado pensar en una vida de ese tipo para mí porque crecí en una generación que tiene todo a un clic, pero a la vez siento que también hago parte de esa tradición campesina. Cuando me pongo a pensar lo que considero como una falta o necesidad en este tiempo, siento que no es nada comparado a lo que a ellos les faltó.

Les faltaron oportunidades, instituciones educativas, apoyo estatal, servicios básicos y hasta comida, les faltó demasiado, incluso el “desarrollo” que hoy llega a este territorio. Ahora que lo estamos conociendo, pienso que no era este tipo de desarrollo el que necesitábamos. La transformación de Medellín nos está afectando directamente, la migración de las personas que han llegado a buscar paz en la naturaleza ha valorizado los terrenos, pero también nos ha traído problemáticas de seguridad y pérdida de la esencia; ahora los campesinos parcelan sus tierras y las venden, ya no las cultivan y quienes compran expanden sus terrenos talando los árboles, incluso nuestro árbol más representativo es muy difícil de encontrar actualmente. Cada vez se ven casas más urbanas, del estilo de las construcciones que veíamos, como meras

lucecitas, en el Poblado, ahora las construcciones están alcanzando las reservas, están afectando lo que todos deberíamos defender, nuestra Madre Tierra.

## Reflexionemos

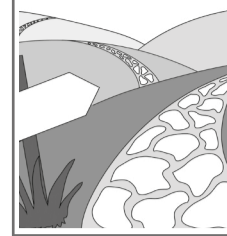
¿Qué haremos cuando el mirador se vea igual a lo que antes era observado, dónde guardaremos nuestras esperanzas si entre tantas luces se nos apaga la de tener un territorio sostenible? ¿Qué pasará cuando desde la ciudad se contemplen la misma cantidad de lucecitas en el campo, cuando desde ambos lados se vea el mismo “Paisaje fascinante”?

Seguramente no tenemos una respuesta, seguramente necesitamos expandirnos, pues la ciudad está sobrepoblada y cada día hay que ocupar nuevos territorios; realmente, los únicos que están accediendo a los mismos, son personas pudientes que están haciendo el efecto inverso a lo que ocurrió con el proletariado, ahora no migran del campo a la ciudad, sino que migran al campo con fines lúdicos, acumulan propiedades mientras le quitan a los campesinos lo más valioso, la tierra que tanto han cuidado.

Nos arrebatan lo que nos pertenece, nos hacen creer que nuestra mejor opción es vender e irnos a la ciudad en busca de oportunidades, y así las veredas y lo rural se van quedando vacías; no lo digo por la cantidad de casas y fincas, que claramente cada vez son más, lo digo porque pierden su esencia y a sus guardianes, queda el territorio desprotegido a merced de los deseos de quienes, con dinero, decidan hacer lo que quieran para impulsar su visión del desarrollo. EC



Pintura de Luis Alejandro Rincon



# El Acuerdo de Escazú

Por Guillermo Yepes J.

13



Imagen tomada de codeff.cl

Veinte años después de la realización del Convenio de Aarhus (Dinamarca), que aglutinó una serie de Estados Latinoamericanos y del Caribe, se hizo posible una nueva convocatoria en Escazú (Costa Rica) el 4 de marzo de 2018, para tratar temas relacionados con el Plan Estratégico de Reactivación Económica Regional en América Latina y el Caribe, por los cuales se haría posible el impulso a tres pilares fundamentales: acceso a la información ambiental, a la participación pública y a la justicia en asuntos ambientales. Dicha propuesta, de contenido humanista y territorial, avalada por el Banco Interamericano de Desarrollo, atrajo simpatías en el continente americano, por lo que fue adoptado por los 33 representantes de los países de la región. Sin embargo, en la actualidad, solo lo han suscrito para su aplicación 24 Estados. Colombia aún no lo ha ratificado.

El Acuerdo hace parte de la Agenda Siglo XXI, dirigida a la integración regional de América Latina y el Caribe, a las tendencias integracionistas del mundo y a la información y apoyo a la ciudadanía sobre los temas de interés en cada uno de los países latinoamericanos.

Con base en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada por los Estados miembros de las Naciones Unidas, el Acuerdo de Escazú trazó el camino “hacia una mayor dignidad, prosperidad y sostenibilidad del planeta y de quienes lo habitamos”. La intención y el compromiso democrático alcanzado por los convocantes acordó “no dejar a nadie atrás”.

El documento producido es un acuerdo jurídicamente vinculante, de modo coherente con principios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20 de 2012) en referencia a las iniciativas multilaterales y autónomas entre los países de la región. De ese modo, el Acuerdo se convirtió en el primer tratado de asuntos ambientales en la región, ya que subraya la importancia de incorporar disposiciones relacionadas con los defensores de derechos humanos, papel relevante en el desarrollo de esa visión, a través de iniciativas multilaterales, en la búsqueda del desarrollo sostenible.

El Acuerdo es el primer tratado apoyado por los Estados con participación de la

sociedad civil. Actualmente, es el primero en el mundo que incluye disposiciones sobre los defensores de los derechos humanos en asuntos ambientales (ahora llamados derechos humanos ambientales). La propuesta enfatiza que los Estados aplicarán el Acuerdo de forma autónoma y soberana, según sus propias normativas y procedimientos, para poner en práctica el Principio 10° de la declaración de Río-1992 y facilitar a los Estados una metodología que garantice la capacidad de protección del derecho de todas las personas en el presente y en el futuro, no solo a vivir en un medioambiente sano sino también a continuar en la búsqueda de la sostenibilidad ambiental, mediante la disposición de tres elementos básicos:

1. El derecho de acceso a la información democrática y oportuna, que facilite el conocimiento sobre la problemática ambiental del territorio, los planes de manejo con participación comunitaria y las normas que rigen lo jurídico y lo procedimental; implica que ninguna iniciativa o proyecto fluya por manos invisibles, en detrimento del patrimonio público. Así, estimular procesos de repoblación forestal en zonas de alta pendiente, de producción hídrica y programas de pagos por servicios ambientales, permitiría mantener pobladores que cuiden el agua y el bosque, a cambio de no provocar desplazamientos y desempleo en las grandes ciudades.

2. El derecho a la participación de la ciudadanía en las decisiones que afectan las vidas y los entornos sociales del ambiente, permitiría que los ciudadanos participen, en coordinación con los organismos estatales, en soluciones efectivas. Promover procesos de restitución de tierras a campesinos despojados no solo sería un acto de justicia, sino una acción necesaria para incrementar la producción de alimentos, a la vez que disminuye los flujos de pobladores hacia las grandes ciudades.

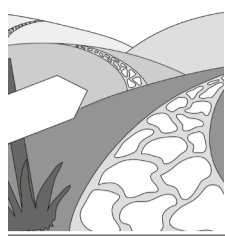
3. El derecho a acceder a la justicia en asuntos ambientales cuando las normas sean vulneradas, es equivalente a que tal protección abarque los derechos humanos universalmente reconocidos, para que tengan vínculos con los derechos que el Acuerdo regula. En el caso colombiano, donde la realidad de violación al derecho a la justicia muestra que el país conserva el más elevado índice histórico de líderes ambientalistas asesinados del mundo (64 en 2019), el

Acuerdo manifiesta que al incorporar los marcos jurídicos mundiales y nacionales, se establecerán estándares regionales y se promoverá la creación de capacidades individuales a través de la cooperación y el intercambio entre gobiernos, sentará las bases de una estructura institucional de apoyo y ofrecerá herramientas para mejorar la formulación de políticas públicas que faciliten la toma de decisiones.

En Colombia, una simple lectura del Acuerdo produjo la fugaz aceptación del Presidente, quien dio, de forma timorata e incoherente, su respaldo. Ordenó a su Canciller que manifestara su adhesión y lo firmara ante la OEA. Aun así, Colombia es el único país que no ha firmado el documento debido a la presión de los gremios, de algunos sectores del Congreso y de grandes empresas que reclamaron sus privilegios y silenciaron cualquier decisión. El presidente no se compromete con el Acuerdo, no ejerce liderazgo y calla sobre el apoyo a la vida y al medio ambiente, aunque otras entidades como el Banco Mundial, la CEPAL, el BID y la Banca Multilateral, muy representativa en sectores privados, solicitan a los gobiernos de América Latina que sus Congresos ratifiquen lo que los presidentes de la mayoría de países de la región ya han suscrito: “Un Acuerdo que facilite la gestión ambiental transparente y el desarrollo de cara a la reactivación económica necesaria para el crecimiento en el futuro inmediato de los países de la región”.

Algunas acciones metodológicas que faciliten la comprensión y la aplicación de los acuerdos en una nueva acción empresarial deben partir de elementos de racionalidad económica y ambiental, como: maximización en la eficiencia de las fuentes de energía, descontaminación ambiental, aplicación de la agroecología a la producción de alimentos, sistemas eficientes de transporte, entre otros elementos importantes para activar nuevas economías y prácticas de desarrollo sostenible. La firma del Acuerdo es la mejor opción.

Causa extrañeza que los gremios y las grandes empresas que ostentan el poder económico presionen a los congresos y gobiernos para que no suscriban los Acuerdos. ¡La codicia del capitalismo es el modus operandi de la acumulación individual sobre el interés colectivo! EC



14

Por Álvaro Lopera

# Sahara Occidental: la guerra olvidada de un pueblo olvidado

Son muy pocos, menos de un millón; un desierto es su entorno, no hay verde en los alrededores, salvo esparcidas flores, hierbas y arbustos que los originarios usaban como plantas medicinales. Son africanos muy pobres. Es un pueblo, el saharai, que sufre la indolencia de las naciones de todo el planeta –de la ONU en particular– y que muere de enfermedades de todo tipo, producto de las condiciones terribles de vida en el desierto de las tormentas de arena; parte de él, refugiado en territorio argelino, en condiciones muy precarias, y el resto, en territorio bajo ocupación marroquí, sometido a un gran control y a una gran represión. El agua es escasa, la comida llega a cuenta gotas tras las campañas de solidaridad que se hacen en Europa, y el techo es algo muy precario. Y habitar ese desierto sin acceso a su rico mar hace que la vida sea doblemente cruel.

## La colonización

España se apropió del territorio de los nómadas saharauis desde que las potencias imperialistas se repartieron África en la conferencia de Berlín de 1884. Como España era la potencia más decadente de todas, le dejaron la colita del noroeste de ese continente, el Sahara Occidental –frente a las islas Canarias– y parte del actual Marruecos, y asumió como potencia colonial-imperial en un territorio no solo rico en arena, sino también en pesca, fosfatos, petróleo, gas, minerales y grandes acuíferos subterráneos.

El reino de Marruecos, siendo una colonia de Francia y de España, empezó a tejer parsimoniosamente historias ridículas sobre el Sahara Occidental: hablaba de unos derechos históricos de ese territorio y de muchos cálculos geopolíticos salidos de la realidad. El apogeo de la lucha anticolonial, posterior a la segunda guerra mundial, coadyuvó a que Marruecos se liberara del yugo francés y español a mediados de la década de los años 50 del siglo pasado. El entonces rey, Hassan II, ya había puesto sus ojos sobre el territorio saharai y empezó a hacer exigencias de entrega de ese territorio, las cuales apoyaría Estados Unidos con la mira de cortar la potencial influencia soviética sobre ese territorio estratégico.

## El abandono

La república española no descolonizó el África, pues el alzamiento y derrota que los fascistas le infligieron en 1939, se lo impidieron. El fascista Francisco Franco, desde entonces, inició su régimen de terror, el cual terminó en 1975 con su muerte.

Franco no tuvo un proyecto estratégico de descolonización y entrega pacífica del territorio

a su legítimo dueño, el pueblo saharai, sino que, por el contrario, conspiró para trasladar la administración del Sahara Occidental a Marruecos y Mauritania, países limítrofes, que a finales de 1975 movilizaron a su ejército y población para tomarse dicho territorio en lo que dio por llamarse la *marcha verde*.

Desde antes de que Franco muriera ya se había conformado la resistencia armada contra España que se negaba tercamente a cumplir el mandato general de la ONU emitido a principios de la década de los años 60, que ordenaba descolonizar el África. La incertidumbre y la opresión coloniales parieron al Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro) –partido y ejército– en 1973, que actualmente dirige el presidente de la República Árabe Democrática del Sahara (RASD), el señor Brahim Gali.

## La guerra y los acuerdos

La ONU había ordenado en diciembre de 1966 un referendo de autodeterminación para que el pueblo saharai votara sobre su independencia de la potencia colonial, pero Franco se burló de ello y tanto fue así que cuando agonizaba, en noviembre de 1975, Marruecos y Mauritania firmaban con Juan Carlos I, el monarca heredero español, lo que dio en llamarse el acuerdo tripartito. Allí se estipulaba que el Sahara pasaría a ser administrado por esos dos países a cambio de que Estados Unidos apoyara al borbón en el reino de España, impidiendo, de esta manera, el democrático referendo para fundar la nueva república.

El Frente Polisario no tuvo más remedio que lanzar la guerra contra los nuevos invasores que fue terminada en 1991 con un acuerdo para organizar, ahora sí, el negado referendo. La ONU se encargaría de todo ello instituyendo

un brazo administrativo, la MINURSO, que se encargaría de los trámites para convocar al referendo. Y también se acordó –después de que Marruecos había construido un muro de 2.700 kilómetros con más de 6 millones de minas a su alrededor– que habría una zona tampón de amortiguación, el Guerguerat, al sur del Sahara, que es una franja de tierra minúscula que pertenece de hecho a la RASD, y Marruecos se comprometía a no invadirla ni usarla comercial ni militarmente.

## Promesas borradas y traiciones

España, que sigue siendo la potencia colonial, no ha hecho nada para revertir la situación planteada desde 1975. Marruecos, que es administradora delegada por España desde 1975 y no reconocida por ningún país del mundo como potencia colonizadora, se niega a impulsar el referendo de devolución del territorio, porque lo perdería y ya no podría explotar las riquezas naturales del Sahara Occidental; la ONU se niega a acelerar el acto político de la consulta, que llevaría a la conformación de un nuevo país, y España –la verdadera potencia colonial– da la espalda para no molestar a su socio antiinmigración marroquí.

Europa tampoco hace lo suficiente para arrebatarle a Marruecos su dominio sobre el Sahara e impedir la opresión dictatorial que ejerce el actual rey Mohamed VI sobre el pueblo que habita el territorio ocupado, pues tiene grandes negocios en la región.

## La gota que rebose el vaso

El 13 de noviembre militares marroquíes dispararon contra manifestantes saharauis que protestaban y habían bloqueado pacíficamente la estrecha franja del Guerguerat. Y es que Marruecos ilegalmente la estaba utilizando para transportar mercancías y hasta narcóticos a Mauritania, algo que no estaba establecido en los acuerdos de los años 90 y en los últimos del año 2017. El Frente Polisario, ante el rompimiento del Alto el Fuego, declaró la guerra contra el reino de Marruecos el pasado 14 de noviembre a todo lo largo del muro de la vergüenza.

Dos semanas después, la ONU y su Consejo de Seguridad no se manifiestan. Francia hipócritamente llama a la “calma” y España se muestra “preocupada” pero no hace nada por impulsar la autodeterminación de este pueblo.

Siguen pues siendo oprimidos, esclavizados y desconocidos los derechos de los arrinconados saharauis por parte de ese Primer Mundo que no encuentra la manera de salir de la pandemia y de la crisis general de su economía capitalista.

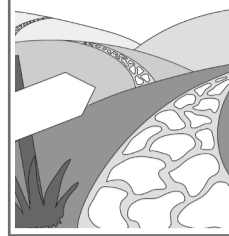
Si vemos noticieros caemos en la cuenta que nadie de Occidente se está ocupando de esta última y olvidada guerra. *EC*



Foto: DW/Hugo Flotat-Talón

# Otra presa política

Por Lina Marcela Álvarez



15

Lo que era una noche apacible se convirtió en el inicio de una pesadilla para Greissy Perilla, su hermana Carla Perilla y todos sus seres queridos.

El 18 de septiembre, Carla se encontraba durmiendo cuando recibió una llamada a las 3:00 de la mañana a su celular “para decirme que me fuera para la casa de mi hermana en La Esperanza, había llegado la Policía y que le estaban allanando la casa”, explica la joven. Inmediatamente, junto a su compañero, llegó al lugar, pero no la dejaron entrar; así que tuvo que ver todo el despliegue que significó ese operativo como si su hermana fuera una gran criminal: “había un bus, dos camionetas y un montón de policías”.

Ese día Greissy Alexandra Perilla Vargas enfrentaba una dolorosa realidad, la de convertirse en un nuevo caso de falso positivo judicial, según denuncian su familia y amigos. Ellos no entienden cómo pudo haber sido imputada la joven por concierto para delinquir, obstrucción a vías que afecten el orden público y terrorismo, si lo único a lo que se ha dedicado es al trabajo comunitario y a soñar un país con justicia social.

Greissy vivía con dos personas más en el apartamento que arrendó en La Esperanza, a quienes intentaron confiscarle sus celulares y computadores, pero por fortuna uno de ellos era abogado e hizo respetar el procedimiento; ellos no estaban involucrados, por ende, no tenían por qué confiscarles nada. Sin embargo, sí tomaron fotos a los libros y hasta a los afiches con los cuales los jóvenes decoraban su hogar –como si pensar diferente fuera un delito- y tuvieron que ver con impotencia el allanamiento que le hicieron a su compañera.

Finalizado el procedimiento, a las 5:20 de la mañana, Greissy fue llevada a la URI de Villavicencio, por ello su hermana Carla se fue a su casa a recoger algunas cosas para llevarle ante la difícil situación que estaba viviendo. Sin embargo, al llegar allí, se enteró que su hermana ya había sido trasladada a la capital del país. “La Fiscalía de Bogotá directamente la mandó a pedir, solo duró 20 minutos en la URI”.

Pero la pesadilla que estaban viviendo las hermanas Perilla también la tuvo que afrontar su madre, ya que, ante la falta de certeza de la ubicación de Greissy por parte de la Fiscalía General de la Nación, al mismo tiempo que en Villavicencio estaban adelantando el allanamiento, se lo hicieron a su madre en la ciudad de Bogotá. Quienes adelantaron el procedimiento no sabían siquiera en qué apartamento vivía la licenciada, así que todos los habitantes del edificio tuvieron que sufrir traumas psicológicos y hasta físicos.

“Donde vive mi mamá rompieron la chapa del primer piso a las 3:00 de la mañana”, explica Carla. Su madre escuchó el aviso del allanamiento, abrió la ventana y se preparó para abrirles, pero los nervios la superaron; no encontraba las llaves para abrir la chapa, ya que ella se encierra con llave pues, el barrio en el que viven asegura que es peligroso.

“Mientras ella bajó a abrirles, rompieron la puerta del tercer piso. No mostraron la orden de allanamiento”, lo que Carla considera que, además, fue un procedimiento ilegal, ya que tanto su madre como todas las personas que vivían en el edificio tenían el derecho de saber qué estaba sucediendo. Además, sacaron a todos los inquilinos del tercer piso, los pusieron contra la pared y los hicieron aguantar todo el accionar que para ellos fue desmedido.

Sin embargo, Greissy hace un año se radicó en Villavicencio, especialmente por el fuerte vínculo que tiene con su hermana Carla, quien vive desde hace varios años en la capital del Meta. Primero estuvo buscando opciones laborales, hasta que finalmente se pudo radicar en la ciudad el 04 de noviembre del 2019, cuando firmó contrato con la organización de derechos humanos DHOC.

Esto se convierte en el primer argumento contra las pruebas manejadas por la Fiscalía, quien, además de asegurar que Greissy está implicada en los desmanes que hubo en el marco de #21N en Bogotá, aseguran que su cargo en la banda criminal es que “participa activamente en protestas sociales en Bogotá” y que es la “encargada de seleccionar y reclutar el personal para un grupo denominado COLECTIVO”.

A Greissy en el informe de la Fiscalía del operativo denominado “21N” la identifican como alias “La Pola”, a pesar de que, según su hermana Carla, nadie la llamaba de esa manera. Efectivamente, la joven licenciada y madre de dos hijos conocía a las otras personas que están implicadas en la investigación, pero su relación no pasaba de una amistad, no llegaba hasta el punto de conformar una “banda criminal” que pretendiera que jóvenes participaran en las protestas de Bogotá para que dañaran las estaciones de Transmilenio de Las Américas, Las banderas, y, en general, en los desmanes que ocurrieron en esa fecha.

Su participación en la supuesta banda criminal radica en dos reuniones que tuvo con “Rut” en el conjunto donde ésta última residía en Bogotá, el 26 de octubre del 2019 y en enero del 2020 –quizá la reunión más “comprometedora” por ser antes de la fecha de la movilización-. “Justo” en una cafetería y el 25 de febrero con todos, charlando en un parque, ambas este año. Sin embargo, ninguna evidencia más allá de que se conozcan, que estén o fueran a cometer concierto para delinquir.

Hay una llamada del 10 de enero del presente año, donde Greissy habla con “Martín” a propósito de que si van a asistir a movilizaciones que se adelantarían en el país en los próximos meses; a lo que él responde que hace mucho tiempo no volvió a asistir a marchas y ella dice que no sabe si asistirá, porque está muy ocupada y está



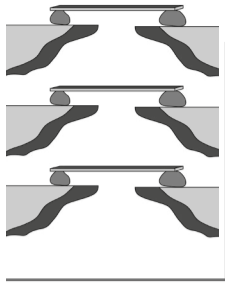
En la foto: Greissy Alexandra Perilla, presa política, Cortesía de la familia

priorizando solucionar sus problemas económicos. Además, hablan de lo jodido que está el país con tantos actores armados, sobre las diversas disidencias, sobre el ELN y el EPL y que hay que hacer algo por mejorar las condiciones de vida de las y los colombianos. Hablan de todo, pero en realidad no generan ninguna conclusión, inclusive mencionaron que tal vez sus llamadas podrían ser monitoreadas como pasa con quienes se animan a pensar diferente, pero como quien no teme nada, hablaron durante 50 minutos. Y efectivamente sí tenían sus líneas interceptadas.

Entre las pruebas anexadas por la Fiscalía también está el que a ella le hicieron un giro de \$46.000 pesos, el 14 de enero de este año, sin un destinatario específico, que era, según el ente acusador, posiblemente para adelantar su labor delictiva, como si ese valor fuera una suma destacada. Curiosamente la mayoría de pruebas contra Greissy y su relación con las ocho personas a quienes les imputaron estos cargos, son de este año y no de antes, cuando aún vivía en Bogotá y estaba supuestamente formando células delincuenciales.

Es importante tener en cuenta que, aunque en el “Informe Final del 21N” se habla sin mayor profundidad de su labor reclutando jóvenes para el “Colectivo”, sus familiares y amigos sí explican que Greissy desde muy niña se ha caracterizado por su pasión hacia la escritura, la lectura y el dibujo y en general, hacia la enseñanza. Por ello es docente e investigadora y siempre tuvo claro que su papel para aportar a la sociedad es su rol de educadora, “porque para ella la educación es la herramienta que permite conocer la sociedad para transformarla. Para transformar esas condiciones de desigualdad en la que vivimos algunas personas”, comenta Carla. Esa sensibilidad la llevó a desde mucho joven a trabajar en los barrios populares de la capital del país, realizando preicfes populares y talleres de alfabetización.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, quienes conocen a Greissy Perilla, solicitan que avance con celeridad la investigación, ya que confían en que ésta evidenciará la inocencia de la lideresa, debido a que, dentro del material probatorio, no hay más argumentos que el hecho de conocer a los implicados en la investigación y creer que desde su profesión puede aportar a los procesos de transformación social en el país. *CC*



# Punk y memoria histórica en Medellín

16

Por Víctor Andrés Muñoz Marín

## Contexto histórico de Medellín

Según El Centro de Memoria Histórica de Colombia, desde 1980 hasta el 2008, se presentaron 6800 asesinatos en la ciudad de Medellín, compilando los mayores indicadores de violencia armada urbana. Violencia dada con el encuentro de distintos actores armados: milicias, narcotráfico, sicariato, paramilitarismo y bandas criminales, que ejercieron un control hegemónico sobre la población civil. Desde 2002 en adelante, la Personería Municipal de Medellín, habla de la persecución intensiva a las juventudes y líderes sociales; pero, además, habla de la vinculación de jóvenes a bandas criminales y grupos paramilitares, estableciendo que por cada 100.000 jóvenes 150 son reclutados por los grupos armados al año.

Para el año 2010, el informe de Derechos Humanos de la Personería Municipal de Medellín, expresa que las comunas que sufren el peso de la violencia, son aquellas que presentan mayores índices de pobreza. Y según la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2010, en Medellín, el estancamiento y deterioro de los niveles de pobreza y exclusión social, presentó un indicativo de 79,59%.

Por otra parte, el director de Ruta N, nombra a Medellín como distrito tecnológico para el 2015, tal como lo informó el periódico El Colombiano del 07/11/2015. Dimensionada como una ciudad tecnológica e innovadora, con mega proyectos se busca modernizar la ciudad, expandiendo el sistema de transporte moderno y acelerando procesos de urbanización; para el llamado desarrollo y progreso, como estrategia para confrontar la violencia y erradicar la pobreza, desplazó y fragmentó comunidades que exigían acceder a vivienda y empleo para mejorar sus condiciones de vida.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), asegura que, en Medellín y el Área Metropolitana, 54.037 personas quedaron en situación de pobreza en 2019. Y los órganos municipales y el Estado, a la hora de atender las necesidades básicas insatisfechas de las comunidades, han sido una falacia, porque la condición de vida de los habitantes de las periferias se ha agravado debido a la dinámica pandémica del Covid-19, evidenciada en estas simbólicamente con trapos rojos el hambre y la miseria a la que son sometidas por la inoperancia del Estado.

## Narraciones Punkeras

En este contexto histórico, los Punkeros, como sujetos políticos, se han reunido y convocan desde lo público, participando políticamente en canchas, parques, esquinas y casas culturales, utilizando una amalgama de arte (música, teatro, performance, creación de fanzines, circo), en rechazo y oposición contra la militarización de los territorios, la violencia y las ideas de desarrollo y progreso.

Oposición que rompe contraculturalmente la narración hegemónica de la historia de Medellín, utilizando la música y el arte emancipador, para sincronizar con el territorio,

mediante la memoria musical, para trenzar la ciudad desde lo contracultural, recreando una alternativa de Memoria Histórica.

Memoria Histórica que desde el Punk cristaliza la dinámica económica, política, social y cultural del país, mostrando la construcción moderna de la ciudad y la dinámica de violencia y pobreza de las comunas. Memoria histórica que denuncia consecuentemente, la explotación, guerra, hambre, dominio, crisis ambiental, represión, terror y asesinatos. Tal como lo vislumbra los siguientes fragmentos musicales:

*Canción: Miedo, banda musical: P-ne, 1983*

*Gente pobre, gente rica / Niños hambrientos, niños enfermos / Nueva arma, nuevo asesino / Políticos falsos, unos mentirosos, explotadores y mucho más / Esto es una ruina siempre lo ha sido, siempre lo será /*

Este fragmento desnaturaliza la violencia de mediados de los 80 e inicios de los 90, y la crisis económica. En Medellín se daba el encuentro de diferentes agentes de guerra, en paralelo cerraban 41 empresas textiles y metalúrgicas, dejando miles de desempleados de las periferias de la ciudad. Mientras la modernización llega con la financiación del Banco Mundial (BM), el Punk da sus primeros pasos en las esquinas de los barrios, mimetizando el asfalto de las calles, con un ritmo, estética y estilo de vida, diferente a lo tradicional y conservador.

De esta misma manera, una de las primeras bandas de Punk, conformada por mujeres, lanzaría el siguiente grito:

*Canción: Pintada de blanco, Banda musical: Fértil Miseria, 1990*

*Primero manchada de rojo / con la luna guerra y enojos / la muerte contra las esquinas / masacres y almas perdidas/ tanta muerte tanta violencia / el mármol blanco nos crea demencia / no más sangre / más inocencia*

Esta banda de Punk, nos muestra la década del 90, permeada por el cartel del narcotráfico de Medellín. Declarando la guerra al Estado, las escuelas de sicarios en las periferias se ponen de moda, igual las bombas en todo el país. Además, una guerra política que intentaría extinguir a la UP (Unión Patriótica) y a pensadores de izquierda. En esta misma temporalidad, los Punkeros estrenan el bar el Sótano, que se ubicó en Castilla, y con tomas culturales en las calles invitaban a la población a resistir, desde el arte emancipador, a la guerra y a oponerse a las formas económicas y políticas que atentan contra la vida digna.

Resistencia a la guerra y el sometimiento político, tal como lo narra la agrupación: O.D.I.O (Oposición Dirigida a la Injusta Opresión), año 2012

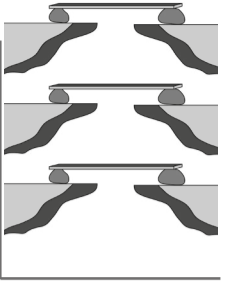


Imagen tomada de punk-medallo.blogspot.com/

*Vivimos sometidos y sometidas a la cadena esclavista de esta injusta realidad manipulada por las mentes de quienes distribuyen el dinero y las nuevas tecnologías, controlada por quienes fabrican y poseen las armas y por quienes concentran las tierras, condenada por quienes siguen enseñando a repetir la interminable historia de muerte y vergüenza escrita por los vencedores para implantar la desigualdad/ la realidad de nosotros las y los jóvenes que habitamos y residimos en los barrios y comunas de Medellín es terror, intimidación y asesinatos; en barrios como : Manrique, Aranjuez, Castilla, San Javier, el doce de octubre, París, Santo domingo y el Popular 1 y 2 se imponen toques de queda y opresión por parte de la policía y grupos paramilitares..*

Este discurso desde el Punk evidencia la década de los 2000, caracterizada por la expansión paramilitar, falsos positivos, y la economía minero energética que desplazaría pueblos enteros, junto con los Tratados de Libre Comercio, imposibilitando una vida digna. En Medellín los letrados de grupos y retenes paramilitares aparecen amenazando, que a pesar del supuesto acuerdo de paz entre los paramilitares de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), y el gobierno de Uribe, la crisis de derechos humanos se agudizó.

Ahora bien, el Punk es una forma de narrar y romper la hegemonía histórica del país, la ciudad y las esquinas de los barrios. Habitar el Punk es buscar prácticas alternas, que vayan en contra de las formas de desarrollo y progreso capitalistas. Habitar el Punk es hacer memoria del devenir del país, narrando consecuentemente la dinámica sociopolítica y socioeconómica que determina el esquema cultural. Pertenecer al Punk como contracultura y hacer música es forjar un marco interpretativo de nuestras realidades, para generar acciones políticas desde el arte, procurando por procesos que permitan una transformación de nuestros entornos. EC



# BETSABÉ ESPINAL

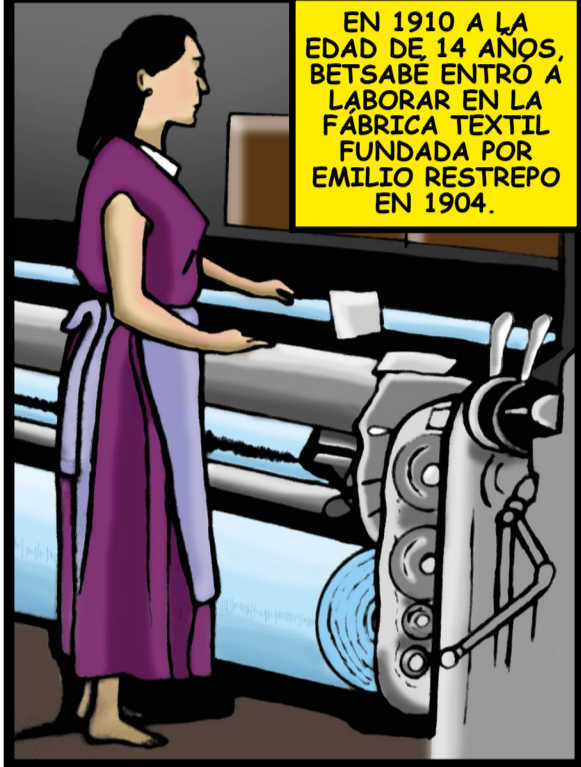
## LA HEROÍNA DE BELLO

MARÍA BETSABÉ ESPINAL NACIÓ EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1896 EN BELLO, ANTIOQUIA.



HIJA ÚNICA DE CELSA ESPINAL, FUE BAUTIZADA ESE MISMO AÑO EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.

EN 1910 A LA EDAD DE 14 AÑOS, BETSABÉ ENTRO A LABORAR EN LA FÁBRICA TEXTIL FUNDADA POR EMILIO RESTREPO EN 1904.



OBLIGADAS A TRABAJAR DESCALZAS, EL PERSONAL FEMENINO REPRESENTABA EL 80% DE LA PLANTILLA DE LA FÁBRICA (400 MUJERES A LAS QUE SE LES VIOLABAN SUS DERECHOS LABORALES)

EL 12 DE FEBRERO DE 1920, LIDERADAS POR BETSABÉ ESPINAL, LAS FEMINAS SE AMOTINARON.

¡¡EXIGIMOS AUMENTO DE SUELDO!!



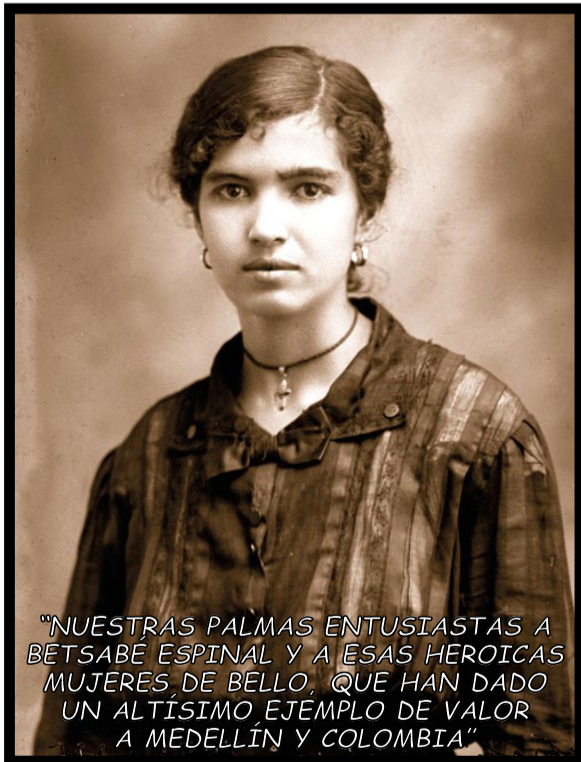
¡¡Y MENOS HORAS DE TRABAJO!!



A LAS 6 DE LA MAÑANA DE ESE DÍA, LAS LIDERESAS\* DEL MOVIMIENTO SE PARARON EN LA PUERTA DE LA FÁBRICA.

\*TERESA TAMAYO, ADELINA GONZÁLEZ, CARMEN AGUDELO, TERESA PIEDRAHITÁ, MATILDE MONTOYA, Y LA MÁS FOGOSA Y DECIDIDA, BETSABÉ ÉSPINAL.

ASUMIENDO EL LIDERAZGO, BETSABÉ VIAJÓ A MEDELLÍN CON UN PLIEGO PETITORIO QUE EXPUSO ANTE LA GOBERNACIÓN Y LOS PERIÓDICOS. A LOS 21 DÍAS DE PARÁLISIS, CON LA MEDIACIÓN DEL OBISPO, ALGUNOS EMPRESARIOS Y LAS AUTORIDADES DEPARTAMENTALES, EMILIO RESTREPO CEDIÓ A TODAS LAS EXIGENCIAS DE LAS OBRERAS. EL 4 DE MARZO FINALIZÓ LA HUELGA.



"NUESTRAS PALMAS ENTUSIASTAS A BETSABÉ ESPINAL Y A ÉSAS HEROICAS MUJERES DE BELLO, QUE HAN DADO UN ALTÍSIMO EJEMPLO DE VALOR A MEDELLÍN Y COLOMBIA"

BETSABÉ ESPINAL MURIÓ EN MEDELLÍN EL 16 DE NOVIEMBRE DE 1932, A LA EDAD DE 36 AÑOS.

© Sierra Studios  
 Guión y Artes: José Sierra.  
 Diagramación y textos: Camilo Sierra.



# Nosotrxs lxs Indixs<sup>1</sup>

Emmanuel Rozental

18



En la foto el escritor indígena Ojibway Richard Wagamese

**P**enumbras: Lo dijo magníficamente John Berger, el zapatista, refiriéndose a las fotografías de Pentti Sammallahti. A través del prisma invisible de lo que nos organiza la realidad, bajo la luz que ordena la normalidad, interpretamos lo que vemos y sucede y así, reordenamos el mundo que es un orden. Todo queda en su lugar. Desde una amenaza, hasta una expresión de afecto... todo. Y entonces, se atraviesa la media luz de la penumbra y allí lo ordinario se desvanece, se entrelaza, se difunde, se re-establece y, de pronto, lo que resulta absurdo es lo que aceptamos bajo la luz de lo ordinario y solo aparece lleno de posibilidades lo que nos acostumbraron a no ver.

Dice Néstor Ganduglia que las tradiciones no conservan: preservan. Conservar es lo que impone el orden del conquistador que por temor a que se escuchen otros relatos y se desaten memorias rechazadas y condenadas, el crimen y las ganancias se contrasten con otras miradas y no solo se conviertan en una opción menos, sino que la estrategia del terror como orden y el simulacro de su validación civilizatoria queden expuestas como traiciones a la vida y a la libertad. Porque cuando los conservadores, vengan de donde vengan, imponen como tradiciones ritos para preservar su poder, se niegan a que los hilos de las tejedoras narren desde los orígenes hasta ahora la belleza de lo que sigue siendo y está pudiendo ser.

El olvido no es ni excepción ni lugar remoto. El olvido es el producto fundamental de la historia de los acontecimientos y del tiempo de los vencedores. Ahora mismo nos están produciendo como olvido. La ciencia se estableció para negar otros saberes, las literaturas escritas, para descartar palabras, relatos y memorias, los Estados para negar el derecho colectivo a vivir... alimentar-nos es comprar comestibles para generar ganancias a

costa de la tierra. Estamos siendo olvidadxs, esa es la síntesis de la historia. El olvido, así como está, tan lleno de todo lo que ha sido y puede ser, es una despensa de la que echan mano desde el poder para sacar con condiciones lo que son incapaces de crear quienes temen a la vida y desprecian la belleza que no sea mentida como mercancía y ganancia.

Los primeros años fueron de castigos físicos horrendos. Alcoholismo, drogas, vergüenza. Los padres de Richard Wagamese, Ojibwae, habían sido arrancados de su isla en el norte de Ontario. Los secuestraron en colegios residenciales de órdenes religiosas donde fueron sometidos a una tortura sistemática para que se olvidaran de sí mismxs y para que aprendieran a verse con resignación y desprecio en el espejo. Así perdieron sus "capacidades parentales". Richard fue entregado "por su bien" a hogares de padrinos (blancos). 5 décadas más tarde, siendo ya un autor reconocido, se sentaba a escribir al amanecer, para ver cómo surgían de las sombras de la noche las definiciones del día en la Madre Tierra. Caminando con su perra Molly pudo recordar. Contó en relatos breves "Una vida de un nativo". Descubrió en ese claroscuro desde su infancia su identidad. Rasgos, intuiciones, sueños, vivencias. Sin los relatos de los abuelos, supo que correr largas distancias en los bosques era asomarse al ritmo de la vida, que escribir es el curso y memoria de los ríos, que un pez que lucha contra el pescador se gana su libertad, que quienes lo empujaron en silencio y con pequeños gestos a mirar las estrellas lo respetaban, que la ira y la amargura de saberse fracasado lo tiraron a las calles de desechables sin techo y a la lealtad de la botella y la añoranza inútil de que alguien te espere en algún lugar.

Wagamese quiere decir "río tortuoso" y él lo recorrió de regreso hacia el norte, a la isla donde nació y donde murió su padre esclavizado. Allí

cambió el sueño obsesivo de una carrera en la que el viejo lo perseguía y alcanzaba. Desde entonces soñaba correr con él. Relatos de permanencias. Todos sus libros y cuentos son el habitar del olvido. Las memorias de quien con su canto avergüenza al que desprecia para ganar. No podía sino ser Ojibwae, y ahora su palabra de indio se nos planta delante y nos reclama con la magia del tejido a la tierra. No podemos seguir siendo reproductores del olvido.

El olvido lo habita todo, está en todas partes, agazapado y doliendo. Molesto y pleno de relatos que se ahogan. Lo que allí pervive no hay que rescatarlo. No se deja rescatar. Para encontrarlo hay que habitarlo y es tan extenso que nos resultaría imposible captarlo. Solo quien se lo quiere robar para estamparle su nombre puede pretender rescatarlo, poseerlo y subir a la gloria. Está lleno de memorias. Cada estallido lo proclama. Agacha la cabeza, sabe esconderse, reconoce el desprecio y se teje en mochilas y prendas y pinturas, así como en tierras sembradas, cantos y bailes, mitos y... lo que está esperando sin dejarse desaparecer.

La civilización nos empuja al olvido, todo lo ensangrenta y desprecia. Destruye la tierra para someterla. Domina los cuerpos, proclama verdades y hace imposible vivir por fuera del Estado y más acá del patriarca. Memorias del olvido: Ahora mismo, de tradiciones que se preservan adobando renovado el saber y el sabor de la vida. Hoy, mientras unos y otros nos imponen aún el olvido que nos es permitido, aún la rebeldía que es aceptable, aún los rumbos y las formas de luchar, hoy y aquí mismo, desde las penumbras sabemos, tenemos que saber, que en las memorias vivas del olvido está el relato de lucha y estallido que nos devolverá la vida cuando nos rebelamos. Lo demás lo matará todo y en la penumbra del olvido por mano nuestra, sin esperar más, germina la rebeldía. Si eso es ser indixs, es hora de tejer. *EC*

<sup>1</sup> Legado del Mayor Hugo Blanco Galdos y título de un libro que él inició para que lo sigamos tejiendo



# Cacique Tundama, las raíces siguen vivas

Por Duber Mary Restrepo

## Un territorio (presente y pasado)

En el fastuoso valle del río Chicamocha y rodeado por cuatro imponentes colinas, actualmente se encuentra el municipio de Duitama. Administrativamente está adscrito al departamento de Boyacá, limita al norte con el departamento de Santander, por el oriente con Santa Rosa de Viterbo y Floresta, por el sur con Tibasosa y por el Occidente con Paipa; su flora y fauna corresponden a los ecosistemas de páramo y al sistema montañoso de la cordillera oriental andina. De acuerdo al último censo nacional, es una de las ciudades con mayor calidad de vida acorde a su importante participación en el denominado Corredor Industrial de Boyacá, principalmente en lo que se refiere a las actividades comercial, educativa, industrial, transportadora y de servicios.

Desde el siglo VI a.c. hasta la conquista española en el siglo XVI, este próspero territorio fue habitado por la cultura muisca, una sociedad basada principalmente en la agricultura y el comercio con los grupos indígenas vecinos del altiplano cundiboyacense; su población estaba distribuida en pequeños asentamientos de 100 bohíos gobernados por un cacique. El área más al norte, en las colinas alrededor del antiguo lago de Duitama, estaba encabezada por el cacique y guerrero Tundama, quien para 1537 tenía por jefes tributarios a los Caciques Onzaga, Soatá, Chitagoto, Susacón o Cabita, Icabuco, Lupachoque, Sátiva, Tutazá y Cerinza.

## Un héroe muisca

La leyenda de El Dorado, susurrada al oído de los conquistadores españoles, fue razón suficiente para que, en el año 1536, un grupo

de españoles, bajo el mando de Gonzalo Jiménez de Quesada, partieran desde Santa Marta hacia la cordillera oriental andina. Cuando ingresaron a la denominada Confederación Muisca en 1537, encontraron poca resistencia, excepto en el territorio del cacique Tundama que gobernaba el área más al norte alrededor de Duitama.

Tundama, cacique guerrero y bravío, en ningún momento contempló rendirse ante el usurpador; prueba de ello es, reportan los cronistas, que un grupo de españoles se encontró con un consejero muisca a quien le faltaba una mano y llevaba las orejas cortadas y colgadas del cuello; ese castigo lo obtuvo por haber osado sugerirle a Tundama un acuerdo pacífico con los españoles.

Frente a la perspectiva de la derrota militar, algunos muisca optaron por el avasallamiento ante los conquistadores, otros eligieron la muerte lanzándose al vacío desde las peñas. Tundama se negó a la rendición. En palabras del historiador Javier Ocampo López, Tundama se convirtió en el héroe máximo de la resistencia indígena en el Nuevo Reino de Granada. Inicialmente enfrentó la embestida de Gonzalo Jiménez de Quesada utilizando sus territorios, que parecían islas rodeadas de pequeñas lagunas, para anular la ventaja de la caballería española ocasionándole enormes bajas a ellos y sus aliados; aunque Tundama continuaba desafiante, meses después una de sus fortalezas fue atacada, abriéndole una brecha por donde los españoles tomaron Duitama y por último capturaron a Tundama, quien fue asesinado en 1539 a martillazos por el capitán Maldonado.

La convicción de Tundama de proteger su territorio y su pueblo ante el usurpador, consecuente con la realidad observada por

el comportamiento español de destrucción y muerte en los lugares ocupados, lo llevó a convertirse en un héroe en términos de resistir de manera valerosa y con determinación, alentado por una idea más grande que él mismo, de libertad y orgullo, a pesar de las escasas posibilidades de éxito que tenía ante sí.

## Las raíces siguen vivas

A mediados de este año y a pesar de las dificultades por la pandemia, varios auto-cines en Colombia iniciaron sus presentaciones con un largometraje animado en 3D, titulado “Tundama”, creado y producido por dos jóvenes emprendedores boyacenses, Diego y Edison Yaya, quienes por 4 años y con más de 70 personas sacaron adelante este proyecto.

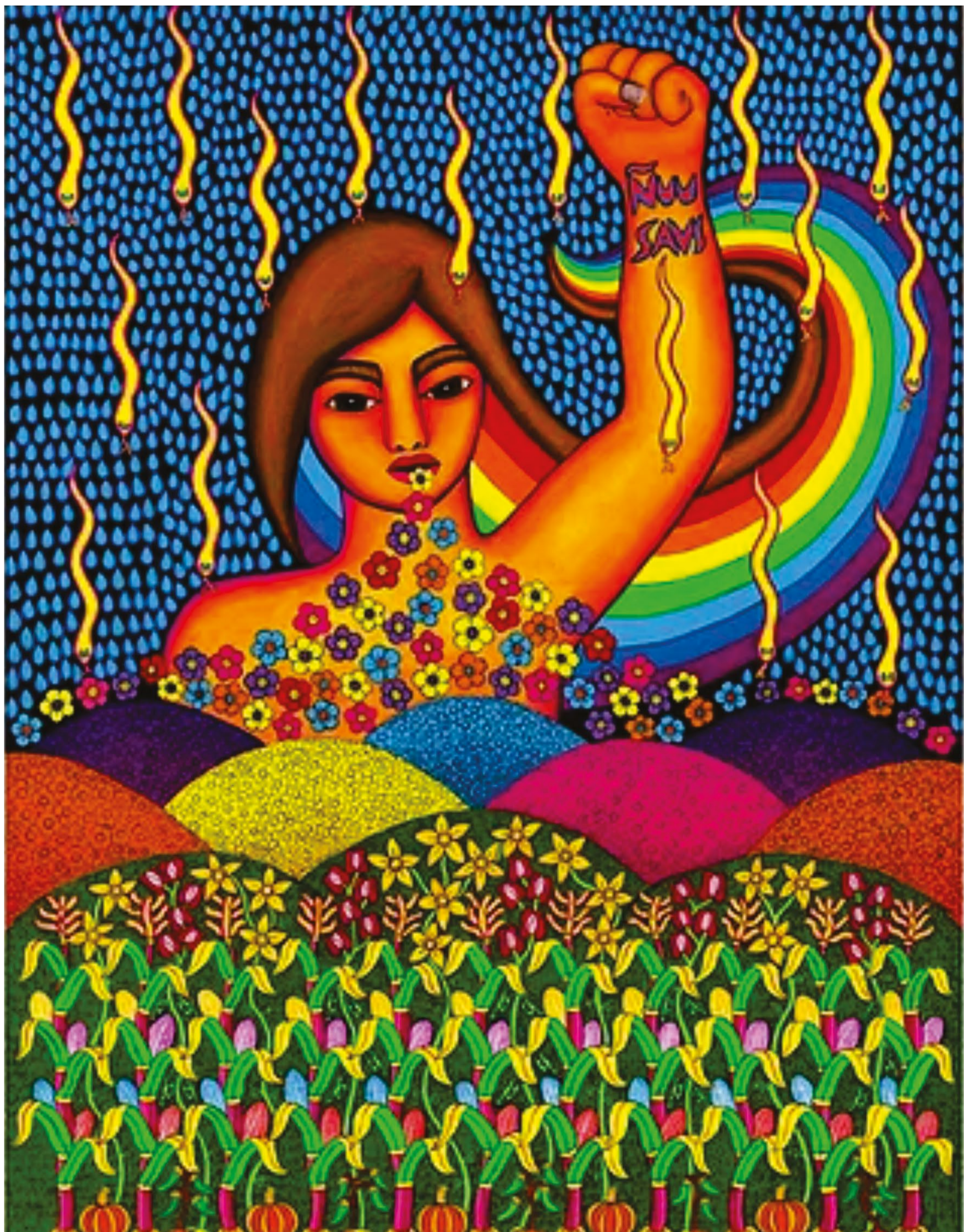
Además de estar técnicamente a la altura de las grandes producciones internacionales, parte de esta historia está contada en *muyskkubun*, lengua nativa que se extinguió tras la llegada del invasor español.

“Tundama es entretenimiento, pero tiene un alto componente cultural que lleva a la gente a pensar en sus raíces, a cómo pudo haber sido esa historia. La película nos habla del amor por la naturaleza y la conexión ancestral que existe con ella, el amor por la familia, su importancia, y cómo debemos afrontar los problemas y la adversidad”, comentó Edison Yaya.

El cacique Tundama como héroe trasciende su momento histórico y se convierte en referente de identidad para los pueblos originarios del altiplano boyacense, quienes encuentran en la memoria otra forma de resistencia al olvido de su cultura y se presenta como una herencia viva. ©C



Fotograma tomado de la película “Tundama”



**Debemos organizarnos y articularnos para fortalecernos como individuos y como sociedad, y así arraigar una cultura solidaria que elimine toda forma de opresión y dominación.**